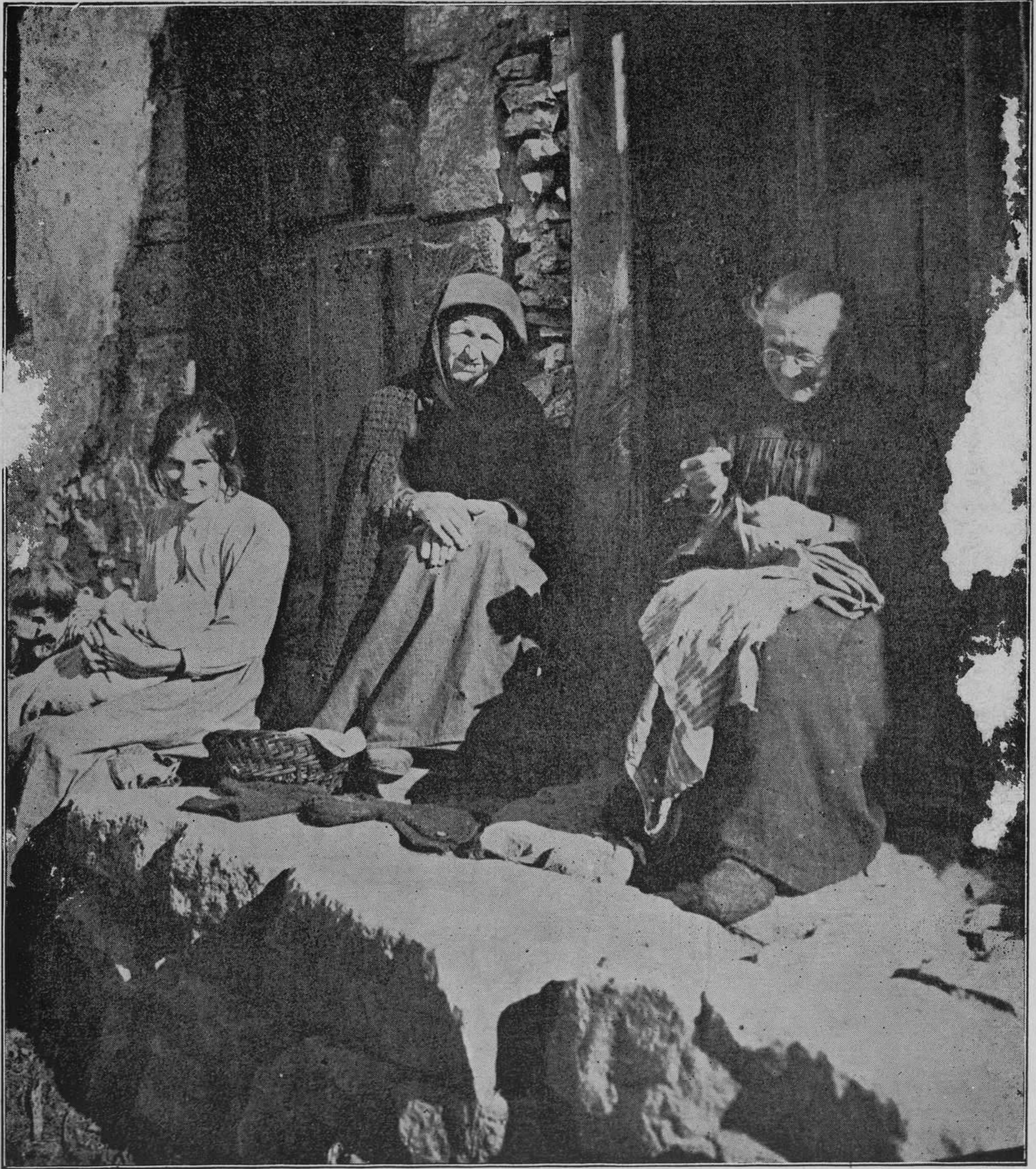


LA MONTAÑA



Una lebaniega cosiendo al sol.

JULIO 30, DE 1927

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.
Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



Banco de Santander

Fundado en 1857

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA
EN EL AÑO 1878

| | | |
|------------------------------|-------|------------|
| Capital | Ptas. | 10.000,000 |
| Desembolsado | ” | 2.500,000 |
| Fondo de Reserva | ” | 4.950,000 |
| Fondo de Previsión | ” | 325,000 |

Sucursales:

AMPUERO, ASTILLERO, COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS, LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, POTES, REINOSA, SANTOÑA, SAN VICENTE DE LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

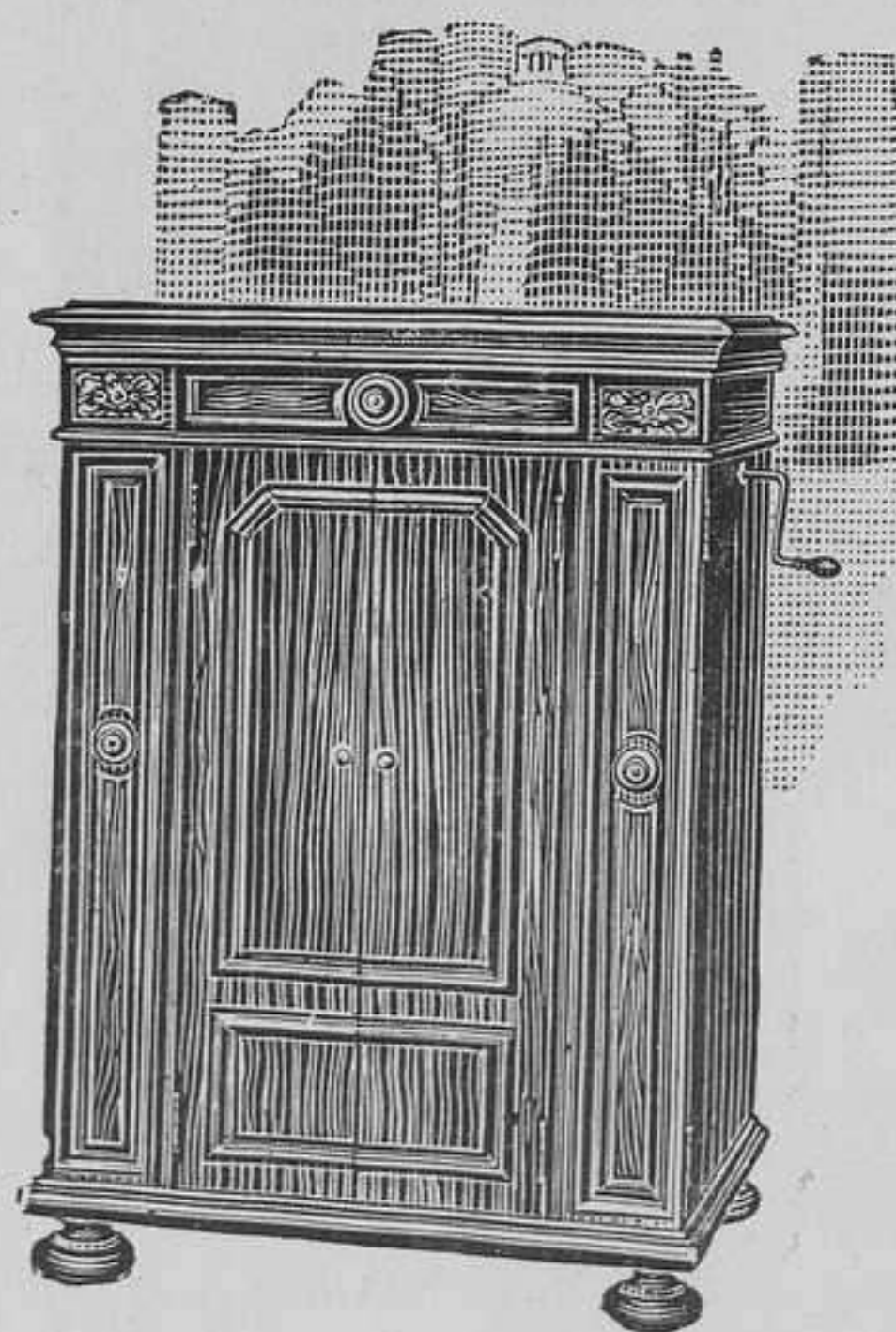
Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000.000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.



¿Ha
oído Vd.
la
nueva
VICTROLA

ORTOFONICA

| | | |
|-----------|------------------------|-----------|
| Ricla | Viuda de | Teléfonos |
| (Muralla) | Humara y Lastra | A-3498 |
| 83 y 85 | S. en C. | M-9093 |



REGD TRADE MARK

MUSELINAS

"PRIESTLEYS", LTD.

LONDON

Casimires ingleses "Belwarp", "Favorita" y "Nazabal Especial". — Tela Ecuatorial "Priestleys". — Tela Lavable "Frescolana Nazabal".

De venta por SOBRINOS DE NAZABAL
Impotadores de Paños y Tejidos
MURALLA 70. HABANA.

"EL TRATADO"

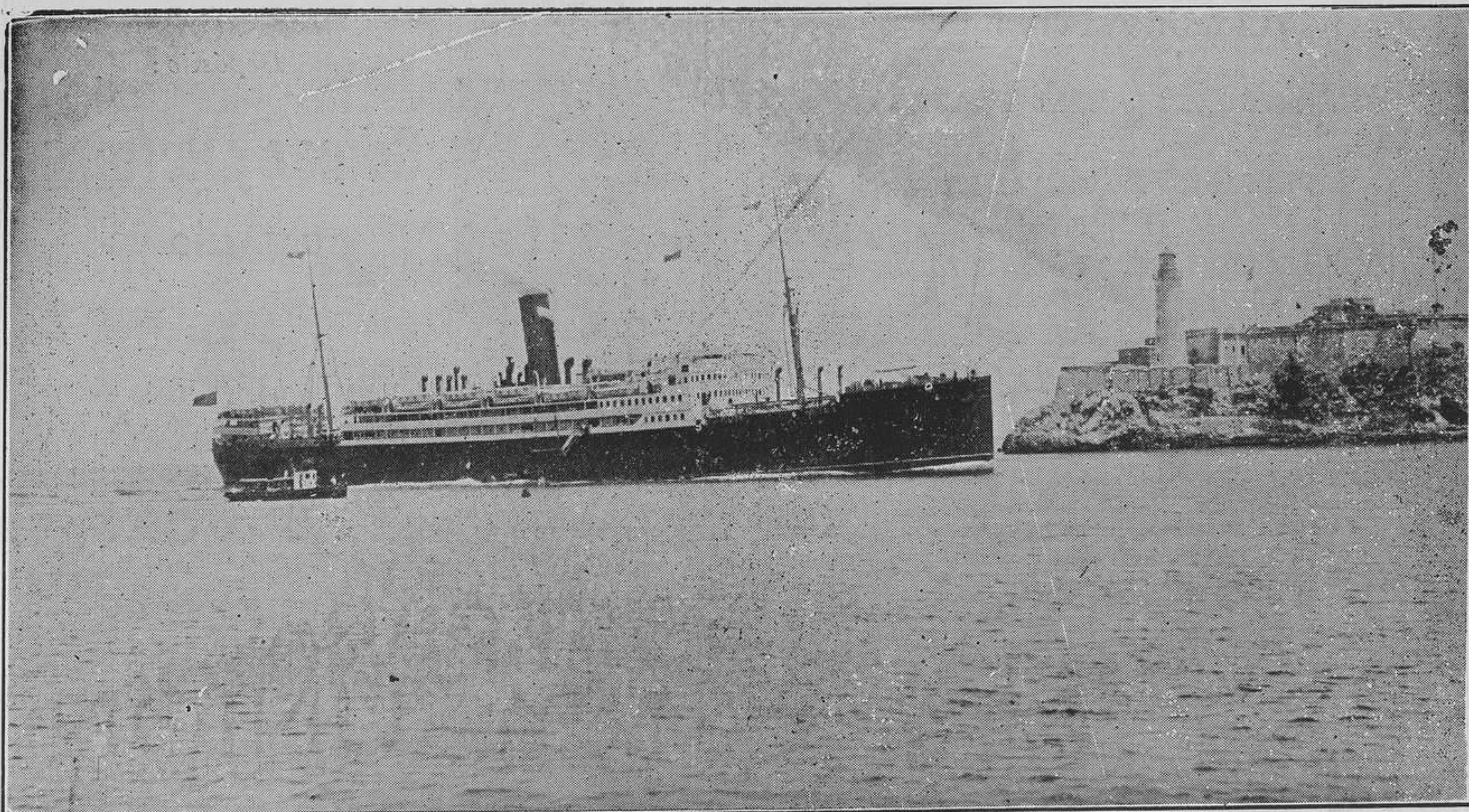
Almacén Importador de Víveres

M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120. - Teléf. A-4946

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA

SERVICIOS REGULARES DE PASAJE, CARGA Y CORRESPONDENCIA CADA 22 DIAS



PROXIMAS SALIDAS DE HABANA:

| | |
|-----------------------------------|---|
| Para VERACRUZ, 48 horas de viaje: | Para NEW YORK, CORUÑA, GIJON, SANTANDER Y BILBAO: |
| "ALFONSO XIII", 29 de Julio. | "ALFONSO XIII", 7 de Agosto. |
| "CRISTOBAL COLON", 22 de Agosto. | "CRISTOBAL COLON", 29 de Agosto. |
| "ALFONSO XIII", 13 de Septiembre. | "ALFONSO XIII", 20 de Septiembre. |
| | "CRISTOBAL COLON", 12 de Octubre. |

Los pasajeros de tercera clase son servidos por camareros en amplios comedores provistos de sillas giratorias y ventiladores. — Excelentes menús.

**PARA NEW YORK, CADIZ Y BARCELONA:
SERVICIO CADA 22 DIAS**

"MANUEL CALVO", sobre el día 29 de Julio.
"ANTONIO LOPEZ", sobre el día 21 de Agosto.
"MONTEVIDEO", sobre el día 12 de Septiembre.

Estos vapores atracan a los Muelles de la Port of Havana Docks Company.

PARA MAS INFORMES: M. A N U E L O T A D U Y, AGENTE GENERAL.

SAN IGNACIO 72.

APARTADO 707.

TELEFS. A-6588 Y A-7900.

HABANA.



LA GRAN SEÑORA

Cándido Pérez

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TEL. A-8364.

MURALLA 63.

H A B A N A .

Aguas de Cestona

¿Sufre Vd. del Hígado, Estómago, Bazo e Intestinos? Tome el Agua de CESTONA y se curará.



De venta en todas las
Droguerías y Farmacias.



Depósito:

Gómez y Hermano

GALIANO 104

Teléfono A-1796

LOCERIA

SERRA

“VIVES”

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION

AVELINO GONZALEZ

TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: “VIVES”

VIVES NUMERO 135

HABANA

**GARAGE
“LA UNION”**

DE

ANASTASIO MAURI

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES. TALLER DE MECANICA. ACEITES GASOLINA, GRASAS Y GOMAS.

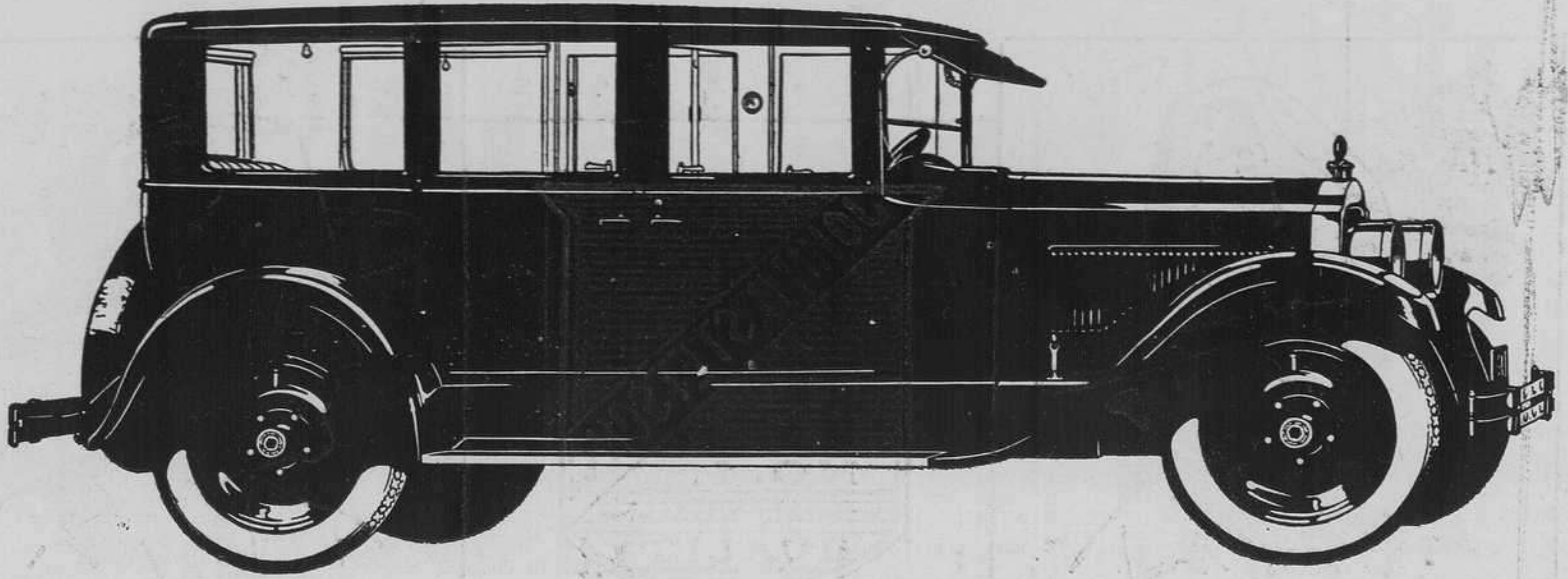
○○○

MAQUINAS PARA PASEOS
Y ENTIERROS

ESTACION DE SERVICIO FORD.

ECONOMIA 48, 50 y 56. TELEF. M-2841.

HABANA.



Lujoso Limousine PACKARD para paseos, bodas, bautizos y duelos.

ANGEL OTI. - Garage: Compostela 108. - Teléfono A-2525 y M-4747

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL: \$1.000.000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA No. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

Cables: LABAZAN.

Correos: APARTADO 966.

TELEFONO A-4577

GERENTES
MANUEL TELLECHEA
ANTONIO PEÑA
ANTONIO BERTRAN

COMANDITARIOS
GANCEDO TOCA y C. S. en C.

TELEFONOS
ESCRITORIO PRINCIPAL 1.1019.
ESCRITORIO de los TALLERES 1.2120
FABRICA de ABONO 1.1601.

Cable y Telégrafo
GANTOCA
CLAVES EN USO:
A B C 5ª EDICIÓN
WESTERN UNION 5ª EDICIÓN

COMPANIA DE MADERAS
"GANCEDO"
TELLECHEA, PEÑA Y C. EN C.

TALLERES Y ALMACEN
DE
MADERAS
DE
TODAS CLASES

VIGAS DE HIERRO
Y
OTROS MATERIALES
DE
CONSTRUCCIÓN

ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS

CALZADA DE CONCHA, N.º 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y DESTRE

* **HABANA** *

FABRICANTES É IMPORTADORES
DE
ABONOS QUÍMICOS



JOHN B. STETSON
COMPANY



SOMBREROS STETSON

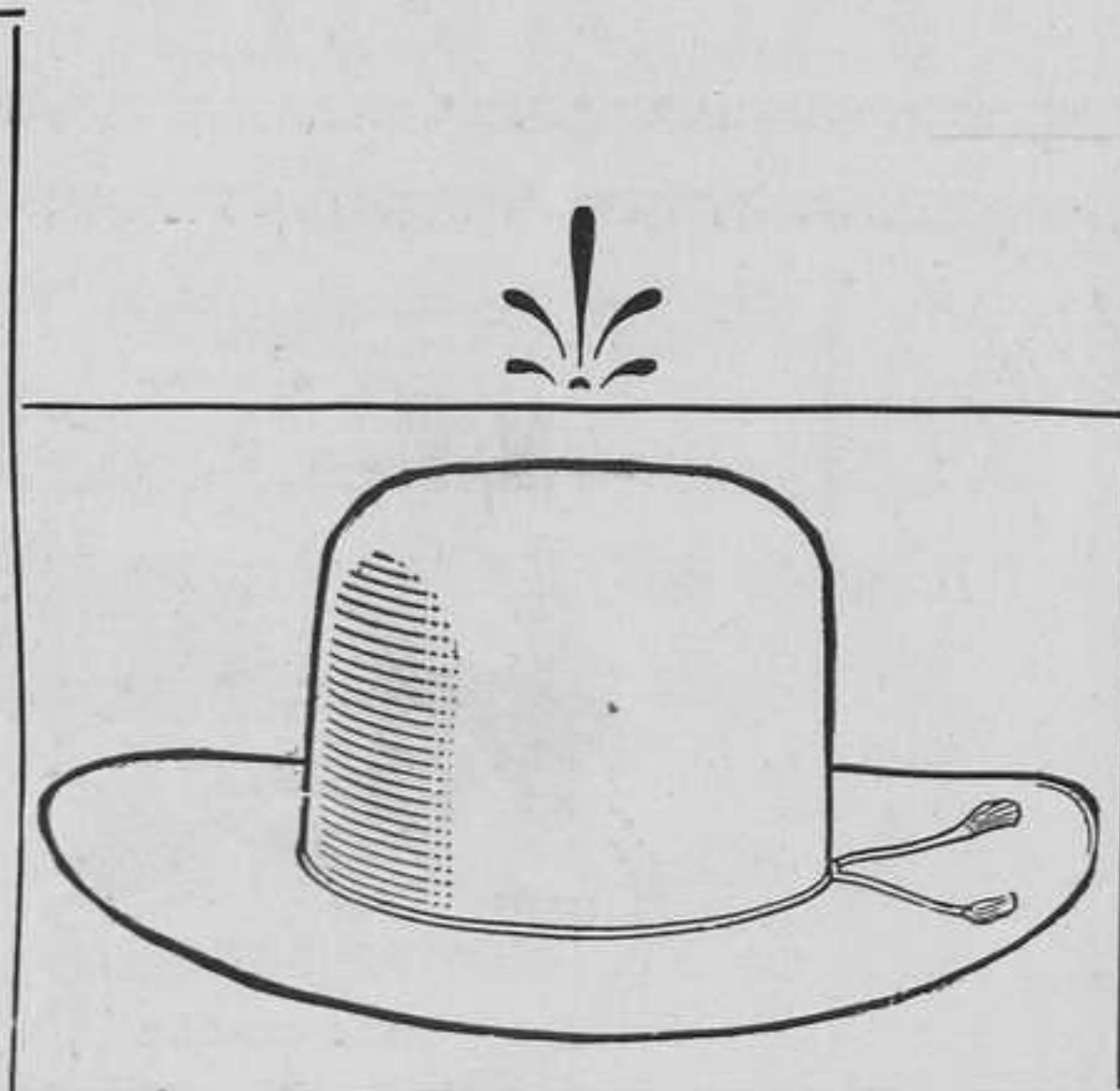
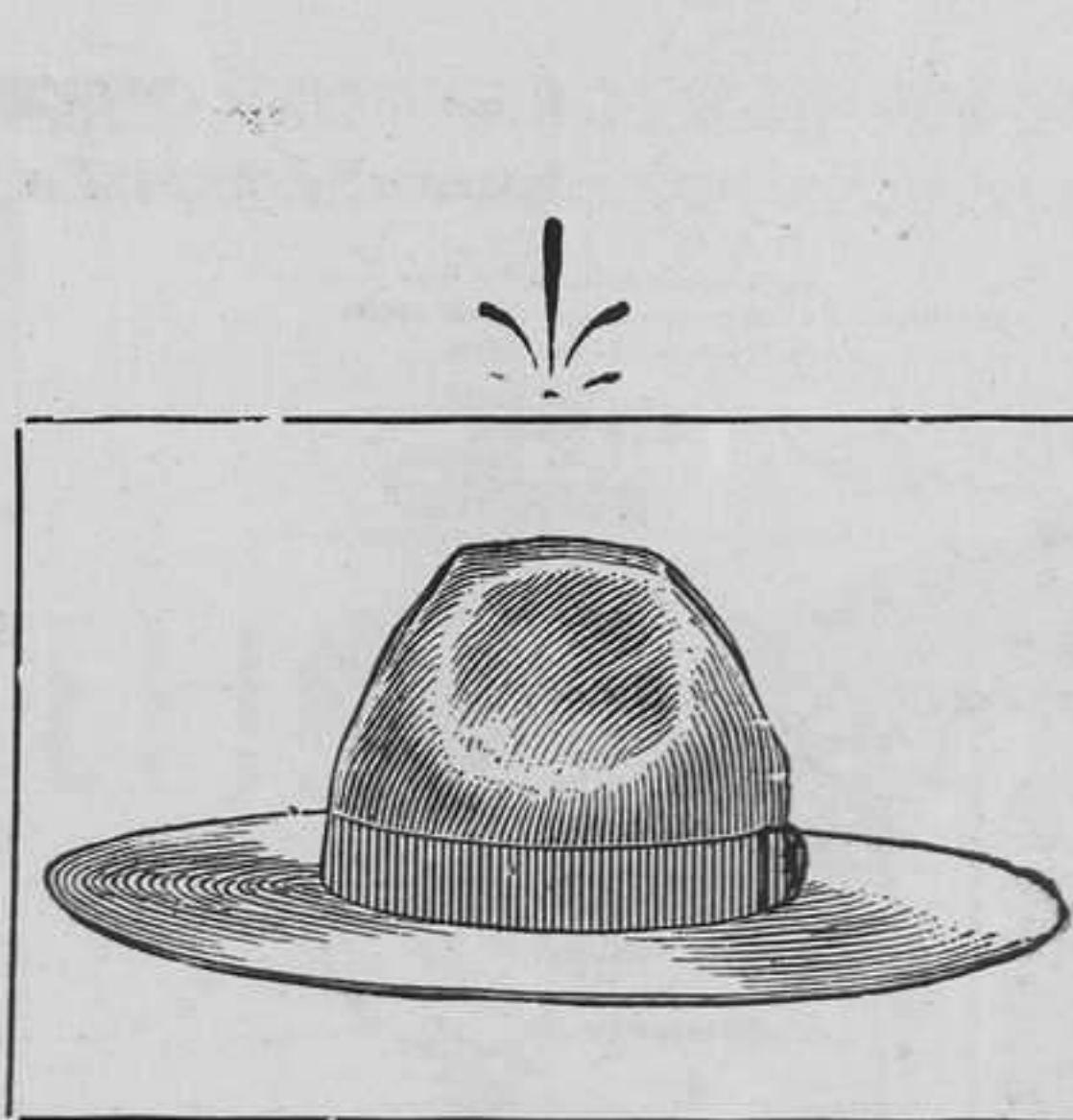
NOS complacemos en poner en conocimiento de nuestros clientes y del público en general que, la JOHN B. STETSON COMPANY, de Philadelphia, Pa., fabricantes de los afamados sombreros de castor "STETSON", mundialmente conocidos, animados del deseo de que el comercio al detall pueda tener siempre a mano un stock capaz de abastecer las necesidades del mercado, nos ha conferido el honor de nombrarnos **DISTRIBUIDORES** de sus sombreros, siendo nuestro propósito mantener siempre un surtido general permanente, **como el que tenemos ya a la venta**, y de un modo especial en los estilos "TE JANOS" y "TOM MIX" que tan justo renombre han dado a la casa STETSON.

J. BARQUIN & CO.

Almacenistas y fabricantes de sombreros.

MURALLA Y AGUIAR.

HABANA





LA MONTAÑA

REVISTA DECENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

| | | |
|--|---|---|
| <p><small>DIRECTOR FUNDADOR</small> J. M. FUENTEVILLA</p> | <p><small>PRECIOS DE SUSCRIPCION:</small></p> <p>EN LA HABANA, UN MES..... } 80 cts.</p> <p>INTERIOR, UN MES..... }</p> | <p><small>OFICINAS Y ADMINISTRACION</small> AMARGURA 44 TELEFONO A-8720</p> |
|--|---|---|

AÑO XII

HABANA, 30 DE JULIO DE 1927.

NUM. 30.

El Ferrocarril Santander-Mediterráneo

UNA NOTA OFICIOSA DE LA DIPUTACION

La Comisión santanderina, formada, como es sabido, por las representaciones oficiales del Ayuntamiento, Cámara de Comercio y Junta de Obras del Puerto, además de esta Diputación, se preocupa de este asunto tan intensamente como su importancia lo reclama; esto es, sin dejarlo un minuto de la mano y resuelta a agotar en su defensa todos los medios lícitos y legales. Nuestro derecho es bueno y sus fundamentos firmísimos; están a nuestro lado las Diputaciones de Burgos, Soria y Zaragoza; la Empresa muestra sincero deseo e interés en que se satisfagan nuestras aspiraciones, y el señor ministro de Fomento no tiene prejuicio alguno en contra de nuestros intereses, aunque siente la necesidad imperiosa de armonizarlos con los nacionales, a los que sin discusión habría de subordinarlos si fuere preciso. Hay pues, campo abierto a la esperanza y cabe luchar con notorias posibilidades de éxito.

Que la Diputación y la Comisión santanderina han venido trabajando sin descanso en este asunto, es cosa que no necesita demostrarse. Viajes a Madrid; repetidas entrevistas y gestiones con el ministro, Consejo Ferroviario, Diputaciones, Empresa; designación del consejero don José Luis Gómez, cuya actuación, de singular interés, nos ha permitido estar informados en todo momento de la marcha y puntos de vista de la Compañía; constante relación y correspondencia con los presidentes de ésta, señores Solms y Aguinaga, y mil gestiones más que sería ocioso o imprudente detallar, han sido realizadas oportunamente por nosotros. Asesorados por nuestros técnicos don Manuel y don Gabriel Huidobro, a cuya sólida competencia debemos los mejores servicios, se han elevado también brillantes y documentadas exposiciones en defensa de nuestros intereses ferroviarios.

Insistiremos enérgicamente en la defensa de nuestros derechos; haremos, si fuere preciso, practicar estudios técnicos en busca de soluciones viables que propondremos; mantendremos la necesaria unidad y contacto con cuantos organismos tengan o patrocinen los mismos intereses que nosotros, y para todo ello requeriremos la asistencia del pueblo, cuyas colectividades y representaciones deben estar dispuestas a secundar nuestra labor en la forma en que se las señale. Pero entiéndase bien: no se espere de nosotros la organización de movimientos tumultuosos, de actos sonoros y retumbantes, de nutridas comparsas que vayan y vengan, de arrogancias, bravatas y retos, que nos acrediten de mártires de la causa, ya que no sirven para nada más útil y eficaz. Todas estas viejas prácticas, que fueron en su tiempo medios adecuados para torcer la voluntad de Gobiernos débiles y asustadizos, son hoy perfectamente contraproducentes, con hombres de la ética superior del señor ministro de Fomento y del alto concepto de la autoridad y del decoro de los gobernantes del general Primo de Rivera.

Tengamos, pues, todos serenidad y buen sentido, unidad de pensamiento y de acción, y, poniendo el amor a Santander por encima de todos los intereses y pasiones, defendamos nuestros ideales con el firme propósito de verlos triunfar, por representar una causa noble y justa, digna de que se la consagren todos los esfuerzos y todos los sacrificios.

TEMAS

D
E

ACTUALIDAD

COMO SE TRABAJA EN EL CENTRO MONTAÑES

Poco a poco, con lentitud, pero sin detenerse en la marcha emprendida, va levantando la cabeza el "Centro Montañés" de la Habana.

La colectividad representativa de nuestra región aquí en Cuba, tan enferma siempre de ese mal que se llama apatía e indiferentismo — dolencia endémica, según dicen, en el espíritu de todo buen montañés, — no se conforma ahora con la vida lánguida, empobrecida, casi mortecina de antes. Quiere, por el contrario, engrandecerse y llegar a tener el grado de preeminencia que por derecho propio le corresponde en el concierto de las demás colectividades españolas que en Cuba valen y representan algo tan importante como es una región ibera.

Unos hombres se han propuesto sacar al "Centro Montañés" a flote, a toda costa, arrancándolo del marasmo en que casi naufragaba su vida inmovilizada, sumida como estaba en ese "vivir muriendo", precursor casi siempre de un fin probable y próximo.

Y esos esforzados montañeses que han juntado sus espaldas para levantar lo que sin ellos hubiera acabado por derrumbarse, probablemente, saben que la obra es tarea de esfuerzo largo y obstinado y a ella se entregan con unos entusiasmos que causan admiración.

Primero unos directivos, aunque con errores que antes de ahora hemos criticado — porque no se nos cae la pluma cuando necesitamos hablar claro, — pusieron la primera piedra de este resurgimiento social, al colocar, ¡Dios sabe con cuánto esfuerzo!, a la colectividad en un plano económico, si no muy boyante — que eso no hubiera sido posible, — por lo menos bastante lisonjero.

Ahora, gente nueva, hombres jóvenes de bien probados arrestos, tiran del querido "Centro" y adelante lo llevan, aguas arriba, contra viento y marea, contra esas fuerzas ocultas del indiferentismo y la apatía que el grueso de los montañeses de Cuba opone a toda gran empresa colectiva.

¡Si el patrón Mijares — que es quien ahora comanda la nave — no pierde el remo, el barco llegará a feliz puerto!

○ ○ ○

Aparte otras iniciativas importantes de que ya antes de ahora nos hemos ocupado, el "Centro Montañés" ha tenido en estos últimos días algunos felices acuerdos que evidencian bien a las claras cómo se trabaja y con qué fe se labora en el seno de la entidad. No tiene duda que ésta encamina ahora sus actividades por derroteros nuevos.

Los estudios que una Comisión de esa sociedad está llevando a cabo para ver si es posible llegar a un arreglo con algún Sanatorio de la Montaña, a donde los enfermos montañeses pudieran ser enviados por cuenta del "Centro Montañés", constituyen una idea y una orientación admirables. Por lo menos, es algo nuevo y de gran valor a que no estábamos, ciertamente, acostumbrados.

No sabemos si los buenos montañeses que dirigen a la sazón la marcha de la colectividad, podrán con idea tan grande y hermosa. Si la grandeza de la misma no les asusta, la llevarán adelante, porque ella está muy por dentro de los límites de lo posible. Pero si no, siempre tendremos un consuelo grato: el de saber que en el "Centro Montañés" de la Habana se ha comenzado a levantar la mirada a las alturas...

○ ○ ○

Otro de los buenos acuerdos últimos de la sociedad que nos ocupa, es el que se refiere a la inauguración del monumento que Santander levantará a Concha Espina, durante el mes de agosto.

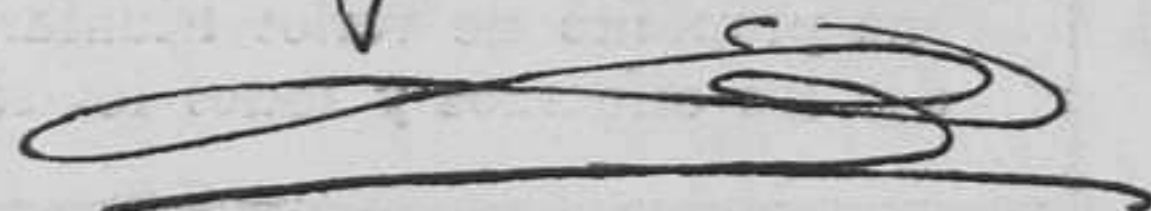
Quiere el "Centro Montañés" sumarse al acto de perpetuar la gloria de la ilustre escritora montañesa, y tras de un cambio de impresiones, sobre este punto, con las demás sociedades montañesas, acordó conferir su representación para aquel acto a algunos conocidos montañeses a la sazón en la Montaña. Estos conocidos paisanos nuestros son: el Excelentísimo señor don Laureano Falla Gutiérrez, don José Barquín, don Bernardo Rovira, don Celedonio Alonso Maza, don Julián Cobo, don Benito Cortines, don Baldomero Pacheco, don Avelino González y don Joaquín Zaballa.

○ ○ ○

Y, por último, otra iniciativa de menor importancia para nuestra vida social, si se quiere, pero que no por eso deja de ser plausible. Nos referimos a la proposición, hecha por el "Centro Montañés" al "Comité de Sociedades Españolas" mediante un escrito, en el que se pide la organización de un acto importante, para festejar la concertación del Tratado Hispano-Cubano, acto que podría coincidir con la fecha en que el Senado cubano ratifique el Convenio con España.

Todo esto quiere decir que en el "Centro Montañés" se trabaja con un entusiasmo de buena ley, merced a lo cual, poco a poco, con lentitud, pero sin detenerse en su marcha, ese querido "Centro" va levantando la cabeza.

Ramón J. Zorrilla



EL GRAN MONTAÑÉS

Dos pudieron llamarse así, por antonomasia, en el siglo presente: Menéndez Pelayo y don Avelino Gutiérrez: el primero ha muerto abrumado por las glorias de su saber; el segundo vive a Dios gracias, superponiendo un laurel más cada día a la corona que la ciencia médico-quirúrgica viene tejiendo a su nombre desde hace más de un cuarto de siglo.

Muchas veces y con varios motivos he traído a estas columnas el nombre del doctor Gutiérrez; hace pocos días lo cité loando un orgullo patriarcal por haber llenado las casillas destinadas a la prole, en la libreta matrimonial del Registro civil; hoy vuelve a mis cariñosos recuerdos con motivo de la fundación llevada a cabo por los hijos de la Montaña, residentes en la República Argentina.

El doctor Gutiérrez, nacido en el Valle de Soba, fué a Buenos Aires, graduado de Bachiller, con los pronunciamientos más favorables.

El primer Gutiérrez de esta dinastía, gloriosa por varios motivos, era un caballero muy rico y muy consi-

derado debía ser, cuando casó con una dama hermana del primer Sáenz Peña, que ocupó la presidencia de la República, padre del que fué también Presidente y muy conocido en Cuba por habersele atribuído una frase, que tuve el gusto de oír a Martí antes que Sáenz Peña la pronunciase. Quiero decir que un Gutiérrez acaudalado, poseedor de las circunstancias envidiables que posee el emigrante montañés, fácil para instruirse y ágil para educarse, fué el que llevó a Buenos Aires a sus sobrinos; siguieron los unos la carrera comercial, entrando en ella por un balcón muy ancho del tercer piso, y no como los jóvenes que han de graduarse poniendo galones a la escoba antes que a la bocamanga.

Avelino, sin hacer ascos al comercio, por no menospreciar a los suyos, "le dió de lado", y siguió la carrera de médico, que cursó, prometiendo cuanto había de ser; después se vió que daba mucho más de lo que se esperaba. Gloriosos fueron sus pasos desde el primer escalón.

Apenado porque los médicos argentinos no echaban una sola mirada a la ciencia española ni el más ínfimo concepto les merecía, suscribió y pagó un año de suscripción a los mejores o tenidos en ese concepto, médicos de toda la República, obligándoles a conocer la famosa Revista médica, fundada y dirigida por el sabio don Federico Rubio, y órgano del Instituto Médico que lleva su nombre. No fueron pocas, algunas docenas fueron las suscripciones que pagó a sus colegas argentinos el doctor Gutiérrez.

Seguir paso a paso las glorias conquistadas por el insuperable cirujano es imposible en un artículo periodístico. Hablar de su reconocida moralidad profesional, poner de manifiesto su caridad, su desinterés y el cúmulo de conocimientos que en todos los ramos del saber



Portada de una "casona".

atesora, es tarea tan difícil que siempre quedaría mucho rezagado entre la gloria que lo envuelve

Hoy me he propuesto hablar únicamente de la fundación, que fué nobilísima obsesión del doctor Gutiérrez.

Cuando murió Menéndez Pelayo, quiso perpetuar su nombre con la grandiosidad que sólo un cerebro y un corazón privilegiados pueden concebir: luchó sin apresuramientos, como se debe luchar por los grandes ideales, para que no se les confunda con esos proyectos que brotan de las medianías ávidas de que suenan sus nombres.

Se reunió lo suficiente para pagar profesores que fuesen a dictar lecciones de sus especialidades. Pero esto no era bastante para el que anhelaba algo más, para fomentar en su patria el desarrollo sapiente de una juventud que llevando en su constitución intelectual y física el protoplasma de los descubrimientos científicos y de los inventos plásticos, se queda corta en la senda que conduce al éxito, por carencia de medios para proseguir.

En nuestras largas y por su parte admirables conversaciones, pude admirar la precisión de sus proyectos. "Yo no permitiría las comunidades religiosas — decía — si en cada convento no había monasticismo experimental. El que ha de inventar algo útil no ha de vivir en sociedad ni formar familia; tiene que recluirse con el pensamiento en la Naturaleza". "Creada por Dios, ¿no, doctor?" "Bueno, sí; lo que usted quiera. El pensamiento elevado a Dios, creador de todo, pue-

de ayudar al recluso, al anacoreta estudioso; al fraile, en una palabra; el padre de familia aprovecha después los inventos, los pone en práctica. . ."

"No se puede negar — continuaba — que las ciencias, las leyes, las artes, han salido de los conventos; monásticas nacieron y en los monasterios se han desarrollado hasta que hubo Liceos, Academias, Universidades; hoy, con mil medios superiores y acumulación de especulaciones, ¡cuánto no podrían inventar esos hombres comunicándose únicamente con Dios y la ciencia! Yo quiero que se aprovechen para gloria de España las soberanas disposiciones del cerebro español para los inventos: con el nombre de Menéndez Pelayo he de ver en la Montaña un centro experimental que nada cueste al hombre estudioso; que sea para los montañeses; las demás regiones pueden hacer lo mismo si quieren". "Quizás no quieran, porque les falte un doctor Avelino Gutiérrez" —dije.— "Que lo busquen: en España hay madera y materia para todo: que desbasten y modelen".

Leo ahora que ya se han reunido cuarenta mil pesos; que se hará carne el sueño acariciado por el gran montañés. ¡Qué no logrará el tesón de un cerebro gigante y un alma inconmensurable!

A la juventud argentina le proporcionó las lecciones de profesores españoles; a los montañeses y a los hijos de montañeses, nazcan donde nacieren, les dará facilidades para dedicarse a la ciencia experimental sin preocupaciones económicas.

¡Qué gloria de España y qué honra para el Valle de Soba!

Eva CANEL.

A UN SUJETO DESLENGUADO

*Al ilustre marqués de Valdecilla,
que antes que ilustre y que marqués fué nada
(como todo mortal que viene al mundo
desnudo en el palacio o la cabaña);
al noble varón de humilde cuna,
que en Cuba logró con su constancia
amontonar caudales y traerlos
a su casa natal de la Montaña;
a ese gran luchador que, victorioso
en las bregas sin sangre de las zafras,
con amor regó primero sus caudales,
dando luz, dando escuelas, dando casas;
a ese gran ciudadano que en la Antilla
hizo brotar el oro de la sabana
con trapiches, con tachos y con prensas,
para extraer el jugo de las cañas,
alzando chimeneas donde el humo
como bandera alegre saludaba;
a aquel hombre que dentro del ingenio
no fué un patrón, que fué un patriarca
esparcedor de bienes y favores,
en forma de consejos y de plata;
a aquel que nunca frecuentó garlitos,
ni anduvo en lupanares ni guarachas,
ni en los frescos cafés perdió las horas*

*en beber, en jugar o en hueca charla;
a aquel del que los libros de la Hacienda
de la acción benéfica cubana
os dirán que pagó grandes caudales
para que muchos inútiles medraran;
a aquel que a la vejez y ya rendido
del constante bregar en tierra extraña
quiso volver para dejar sus huesos
entre los montes de su amada patria,
¡un envidioso y lenguaraz sujeto,
cretino el corazón, mezquina el alma,
ofenderlo pretendió porque no quiso
dejar el oro donde lo lograra! . . .
Lo mismo a ese señor que a cuantos viven
bajo la muy noble estrella solitaria,
les dice un montañés: "Señores míos:
Este varón bendito de Cantabria,
a quien un deslenguado vil, con pluma aleve,
quiso zaherir con torpe saña,
es a modo de palmera prócer
en el bosque de la tierra hispana,
y es el faro radiante cuyas luces
dan gloria y brillo a la Montaña".*

UN MONTAÑÉS.

F E S -

T I -

V A S

¡VIVA EL AJO Y QUIEN LO TRAJÓ!...

—A la rosa y al clavel, a la violeta y al jazmín, al lirio del valle y a la cándida azucena, como asimismo a la albahaca, la planta de los alféizares, y al jaramago, la planta de los escombros, los poetas les dedican las primicias de su inspiración, y también para el alhelí suele haber algún residuo cuando se exclamó “¡ay de mí!” dos versos antes... En cambio, un “soneto a la cebolla” no creo que haya salido jamás de la fogosa mente de nuestros vates...

—¡Ni una oda al perejil!...

—En Guatemala, cuando un político logra obtener una cartera de ministro, se dice de él: “¡Ya agarró ese la cebolla!...” Y si le dan a un inepto una vara de alcalde, en vez de decir ¡“Pobre alcaldía!””, los guatemaltecos dicen “¡Pobre cebolleta!”

—La cebolla es el símbolo más poético de la abnegación, del sacrificio por el amor... Cuando un joven sin recursos pecuniarios se decide a casarse con una doncella pobre, la dice en los transportes no ferroviarios de la loca pasión: “Monina, monina... ¡Contigo pan y cebolla!...” Lo cual no impide que en el transcurso de la luna de miel surja la desesperación de Espronceda...

—Que no era de Espronceda, porque no sé si sabrá usted que se trata de una desesperación apócrifa. Tampoco escribió Espronceda el “Arrepentimiento”... Ese “Arrepentimiento” es falso, como los de nuestros más distinguidos hipocritones, que se dan los golpes en el pecho para ver si se arrepienten los botones del chaleco... Bellas cosas, las que le dijo el autor de “El Diablo mundo” a Jarifa en una orgía... “Ven, Jarifa; trae tu mano... Ven y pónsala en mi frente, que en un mar de lava hirviendo mi cabeza siento arder... Ven y junta con mis labios esos labios que me irritan, donde aun los besos palpitan de tus amantes de ayer...” Jarifa, pues, era una pelandusca de pronóstico... Y, francamente, más que Jarifa y más que muchas flores, merecen un canto, un himno, una oda, un poema, un soneto, un madrigal, ¿sabe usted quiénes?... ¡¡Los ajos!!...

—Hombre, le diré... Yo creo que el ajo, más que poético, es melódico... Algo tendrá de musical cuando a la antigua Banda Municipal de Santander la llamaban “la sopa de ajo”... Luego vino don Inocencio Haedo y la convirtió en un puré, y no precisamente de cangrejos...

—A los ajos les dedica el gran periodista don Ricardo Allué unos elogios tan entusiásticos, que ni que los



Casa solariega montañesa.

ajos se hubieran muerto... ¡Unos elogios esqueléticos!

—¿Cómo esqueléticos? ¿Flacos?...

—¡De esos que traen aparejados las esquelas a plana entera!... Véase la clase: "Huyen del olor del ajo los insectos, y más de su sabor. Huyen de él los parásitos intestinales, que es buen vermífugo. Huyen la fiebre y el cólera y la tos y el reuma.

—Sin embargo, y perdone usted que le interrumpa... El que se pica, ajos come, y si es verdad que a veces es conveniente soltar un ajo, no me negará usted que a los ajos los tiene que aborrecer el conde de Romanones, a quien le costó quinientas mil pesetas la mera posibilidad de que estuviera metido en el ajo...

—Vea usted que poético se pone Ricardo Allué, escritor de muy elevados vuelos... "¡Sano y varonil y rústico olor del ajo! ¡Olor calumniado por el despre-

cio ciudadano! Los que, hinchados de vanidad, zapa-tean las calles urbanas, suelen afrentar con desdén a los rústicos campesinos, "Villanos hartos de ajos"... Quien no ha saboreado un ajopollo, unas costillitas de lechazo con ajiaceite, un ajocomino, un ajoqueso, un ajomolinerro o un ajoblanco, y no se ha merendado una rabanada de pan frotada de ajo, ha privado a su paladar de un recio deleite y a su estómago de un sano condimento..."

—Agregue usted a todo eso, que uno de los pueblos más simpáticos de la provincia se llama Ajo, y que a mí, particularmente, me entusiasma el ajilimójili...

—¡Hay, pues, que cantar un himno al ajo!... Y si en las ciudades dice la gente pomposa y frívola: "¡Viva el lujo y quien lo trujo!", que digan los campesinos en su aldeas: "¡Viva el ajo y quien lo trajo!..."
Nostradamus.

COLABORACION

LA "CAZA" DE LA BALLENA EN CASTRO URDIALES

Siglos atrás, cántabros, vascos (¿quién puede en la mar distinguirlos?) armaban sus naos (de ahí "armador") para la caza de ballenas. Eran los cetáceos en la costa un bien de Dios: carne y aceite. Minuciosamente marcan las ordenanzas su reparto. Las parroquias, dueñas de las calderas para derretir la grasa, recibían una limosna de dos reales por cada barrica de la obtenida... Así hasta casi final del XVII. (Ya en la valuación de las "mercaderías que venían de fuera del Reino", hecha en Bilbao en 1563 por mandato del Rey Prudente, figura la "grasa de la ballena"). Dejaron luego de frecuentar estos mares, y su simulacro, recuerdo de proezas ancestrales, refugióse como un dios vencido en los escudos de las villas (Castro, viejo de Laredo, "jaun" Bermeo, Guetaria, Ondárroa, Lequeitio...)

¡Leyenda dorada cantábrica! Pesca del bacalao de Terranova, puentes moras quebradas con las proas, guerras y piraterías por mares de Inglaterra y Francia... ¡Todo se fué!... ¿Qué queda ahora?... Sólo esa nostalgia que sentimos los norteños de mar abierto y olas locas — "cachones" allí — que saltan por encima de las viejas parroquias... Esa nostalgia de noches pasadas a la vela y al timón que recogió nuestro cantar, y de lanchas a que ninguna gana el barlovento... Esa nostalgia que me hace ahora evocar — bien pálidamente por cierto — la caza de la última ballena en Castro de Urdiales, mi villa casi materna... No fué hace mucho, poco más de medio siglo, de niño así me lo contó mi madre...

○ ○ ○

Terminaba entonces el puerto en la roca ormita de Santa Ana que se unía al promontorio del Castillo por unas puentes góticas. (¡Gallarda estampa de carabela con Santa María por alcázar!) y era una puebla de

marinos valientes, óptimos remeros vencedores poco hacía de los elegidos de Vizcaya en la regata ante la Reina.

○ ○ ○

La trajo el temporal, coronando olas negras — ¡sombrios inviernos cantábricos! — y como enloquecida daba vueltas ante la dársena, buscando un refugio, y la ventisca esparcía en lluvia sonora el chorro de su "vaporada"...

Aguzáronse los arpones mohosos y las medias-lanzas, tanto tiempo olvidados en los rincones de las bodegas, y los preparativos terminados, fueron afluyendo al puerto y embarcando: en los bancos, los remeros, a popa, aferrado a su remo, el patrón silencioso y seguro, y a proa el arponero, desnudo el antebrazo poderoso, calado el sudeste sobre los ojos quietos... E hiciéronse a la mar, y desde los muelles barridos por las aguas animábanles: las mujeres alzaban a los niños sobre sus cabezas para que viesan a sus padres...

○ ○ ○

Abriéronse en media luna alrededor de la ballena, en cuya masa negra rompían las olas igual que en un peñasco. Por un momento fué de piezas vivas el armorial legendario: Al fondo Santa Ana con las puentes y el Castillo, sobre la mar, ballena y naves, tal cual reza el lema:

Castillo, puente y Santa Ana,
naves, ballena y mar llana...

...Y una acercósele. Dijo el patrón: —Cada hombre a su remo, que yo veo por todos...—Y con una palada púsose al par del monstruo: estaban sólo a siete brazas... Blandió el arpón el arponero y lanzóle con un terrible impulso: hudióse hasta por medio tras la aleta izquierda. Respiró más ruidoso y más alto, y sumergióse dando furiosos coletazos, que levantaron olas tales que la lancha crugió... Pero ya otros arpones, lanchas y soliferos hincábanse en su lomo.

Cuando surgió de nuevo — lejos, borrada casi por la niebla — siguiéronla a todo remo, como en un regateo, sin pensar ni en la mar ni en los vientos: el penacho, antes blanco, era más débil y de sangre...

Luis SANTA MARINA.

UNA GRAN JIRA ARTISTICA



La afamada agrupación coral montañesa "El Sabor de la Tierra", que está logrando los más grandes triunfos en la excursión artística que a la sazón realiza por las provincias españolas.

"EL SABOR DE LA TIERRUCA" EN BURGOS

Salida de Santander

Los famosos coros montañeses emprendieron su excursión artística anunciada en dos coches-autos preparados al efecto.

Artísticamente engalanados iban ambos vehículos.

El itinerario de los coros, hasta Burgos, fué un verdadero triunfo.

En Santander se les hizo una despedida cariñosísima.

Saludáronles con prolongadas ovaciones en todos los pueblos del tránsito.

Siguieron a Burgos, pasado que hubieron el término de Ontaneda, por la dirección de San Pedro del Romeral.

En Quintanilla de la Escalada, Junto al Ebro, en un magnífico campo, hicieron alto y allí, en pintorescos y animados grupos, se distribuyeron y organizaron la comida.

Terminada ésta, que fué soberbia y en la que hubo toda clase de exquisitos manjares que a prevención se

llevaba, se reanudó la marcha, poco después de las dos y media de la tarde.

La colonia montañesa como vanguardia de recibimiento

Al llegar a la bifurcación de las carreteras de Burgos-Santander-Villarcayo-Bilbao, como a unos doce kilómetros de la hermosa capital castellana, sonaron los primeros clamores de entusiasmo.

Esperaban allí, al pie de su auto, a los coros montañeses, los representantes de la colonia montañesa de Burgos, don Pedro Cayón, vicepresidente; don Matías Fernández Navamuel, secretario, y don Arturo Conde, vocal.

Se cambiaron fraternales abrazos y se reanudó la marcha a Burgos.

El coche segundo, que conducía la mitad de los expedicionarios, había sufrido una avería cuando salió de Quintanilla de la Escalada y había pasado a unos 25 kilómetros de Burgos

Así lo manifestó a los expedicionarios nuestro querido amigo el exalcalde de Santander, don Fernando López Dóriga, que en auto, con su distinguida familia, pa-

só por el sitio donde se encontraba la primera expedición de los coros montañeses, haciendo entrega el mecánico de dicho señor de una de las guías del coche averiado.

Este desagradable contratiempo obligó a que rápidamente, sin hacer alto en las inmediaciones de la plaza de toros, donde aguardaban las comisiones del Ayuntamiento y un gentío enorme, se dirigieran los excursionistas al Ayuntamiento.

En los balcones de las casas del tránsito se apiñaba numerosa concurrencia, dando esplendente nota de singular encanto las bellas burgalesas lujosamente ataviadas

En el Ayuntamiento.—Saluciones y discursos

Los coros montañeses, precedidos de su presidente, el entusiasta joven don José Carral, y del abanderado, en cuya enseña lucían los preciosos lazos y corbatas obtenidos por tan notables cantores en sus victoriosas excursiones, penetraron en la casa Ayuntamiento, entre ovaciones atronadoras.

En el vestíbulo de entrada, en lo alto de la severa y elegante escalinata, fueron recibidos por el Alcalde de la ciudad, don Ricardo Amézaga, con el que se encontraban, además de los señores anteriormente mencionados, los concejales don José María de la Puente;

PLAYA A LA DERECHA

*Esta playa morena de la ensenada angosta
que se nos abre y cierra momentánea y esquiva
cuando el tren curvilíneo deriva hacia la costa
y la brisa salobre su vuelo ágil aviva,
este mar imprevisto que la retina apresa,
deslumbrada entre uno y otro cañón sombrío,
cuajando en perdurable estampa la sorpresa
ornada de gaviotas y ausente de navío,
se entregan, mar y playa, a un emulado canje.
El la besa de espumas, salivas de cien bocas,
y ella le corresponde cediendo de su alfanje
esa maravillosa ceniza de las rocas.*

*Indeleble marina que en pueriles novelas
fermentó nuestra ansia nerviosa de aventuras.
Marina que soñamos, no surcada de velas.
Playa de la isla virgen, incólume de amuras.*

*Así, triste y lejana, desierta te apareces
a la margen derecha del soñoliento viaje;
pero tan presto huyes que olvidamos a veces
mirarte y no afligimos tu soledad salvaje.*

*No profanen tus senos recelosas lascivias,
frívolas abluciones, ritos de veraneos,
y guarda tu esquividad, pues que con ellas alivias
sueños de peregrinos de los trenes correos.*

*Ayer te vi de nuevo. Estaba adormecido
el mar y se estaba en un liso letargo.
Su pecho tumultuoso suspendía el latido
y era una tentación su inmóvil cuerpo amargo.*

*Pista de patinar era su terso anverso
hasta perder de vista para siempre esta jaula.
Y yo escuché: No temas, la fe te hará insumerso.
Las sandalias te guíen de Francisco de Paula.*

Gerardo DIEGO.

don Ildefonso Martín; el tesorero de la Colonia montañesa, don Bonifacio Revilla; el teniente coronel de Santidad, miembro también de dicha colonia, y el director del Banco Mercantil, sucursal del de Santander, nuestro querido paisano don Sixto Payno, acompañado de su hijo y el presidente de la Colonia montañesa, don Pedro Jesús García de los Ríos.

Cambiados los saludos de rigor, se pasó al salón de la Alcaldía, donde el señor Carral hizo entrega al alcalde de Burgos de un breve mensaje de salutación que a dicha autoridad y a la municipalidad castellana dirigía el alcalde accidental de Santander, don José María Grinda.

El señor Amézaga dió lectura a dicho mensaje y a continuación pronunció un sentidísimo y breve discurso, dando la bienvenida a los coros, ofreciendo su cooperación para todo lo que les hiciera falta y enalteciendo con gran elocuencia a la ciudad de Santander, "por la que siento — dijo — la predilección de mis cariños, pues a ella, aunque burgalés, estoy ligado por íntimos lazos de solidaridad y sentimiento. De allí es mi esposa y en aquel cementerio reposan los restos — dijo con viva emoción — de mi santa madre.

Disponed de mí, en lo que aquí estéis, porque esta ciudad es vuestra casa."

Una ovación formidable acogió las últimas y elocuentísimas frases del señor Amézaga.

En nombre de los excursionistas y de los periodistas santanderinos y a ruego del presidente de los coros, contestó al alcalde de Burgos, el periodista santanderino Emilio Rodríguez, en un breve discurso.

Terminado el acto, los expedicionarios fueron exquisitamente obsequiados y se distribuyeron por el paseo hasta la hora de la cena, para después asistir al concierto que en la Plaza Mayor se celebró a las diez de la noche.

Triunfo de "El Sabor de la Tierra"

En uno de los lados de la amplia y bonita plaza, se había levantado un espacioso y artístico templete.

Mucho antes de la hora anunciada, apenas se podía dar un paso por aquel amplio lugar.

Tal era el gentío.

Los coros fueron recibidos con estruendosos aplausos

El programa selectísimo, confeccionado por el experto joven, maestro Carré, director de los coros, fué escuchado por el auditorio con singular deleite.

Las ovaciones se sucedían sin interrupción.

El conjunto resultó maravilloso y el espectáculo imponente, pues los balcones de toda la plaza aparecían repletos de gente, que sumaban sus aplausos a los del gentío que le llenaba.

Gustaron extraordinariamente las tonadas "¡Si fueras mía!", "Vas contento", y "¡Ay, cómo me miras!", que cantaron deliciosamente los niños Violeta y Angel, como los cantos a la pandereta de la primera.

El afamado Tito Sierra electrizó al auditorio, que ovacionó sus canciones montañesas, con entusiasmo loco.

Objeto de predilección fué también el niño Iburgüen, diestrísimo y habilísimo pitero, que, con su compañero tamborilero, fué ovacionadísimo.

Terminó el concierto con estruendosos vivas a la Montaña, dados por los burgaleses.

CENTRO MONTAÑES

Con asistencia de numerosos asociados, bajo la presidencia del señor Mijares y actuando de Secretario el señor Mujido, fué celebrada la Junta General el pasado Viernes, cuyo acto mereció especial atención por parte de la concurrencia, que apreció debidamente el resumen de la titánica labor rendida por su Junta de Gobierno y Secciones.

Fuó leída y aprobada el Acta anterior, en la que entre otras cosas se consigna la reforma del Reglamento introducida en algunos Artículos, y la exposición que se pasó a poder y conocimiento del doctor Pérez Cubillas, comisionado oficial por la Sociedad, para representarla ante la Comisión Arbitral que ha de fallar en la unión entre varias sociedades hermanas. La Junta ratificó su confianza y apoyo al contenido íntegro de dichas bases, que equivalen al límite hasta donde una sociedad con altos ideales y sinceridad puede llegar. También escuchó la Junta muy complacida las manifestaciones del señor Presidente, relacionadas con las negociaciones, añadiendo lo satisfecho que se encontraba por la buena disposición que en todos momentos halló y por las atenciones y muestras de afecto recibidas, al mismo tiempo que consignó las consideraciones que a su vez el Centro había guardado con todos

Expuso también que la Junta de Gobierno que preside le había dado un voto de confianza para cubrir los puestos de diez vocales y un vice-presidente en la Directiva, con miembros de las demás sociedades que fue-

ran a la unión y la forma en que había propuesto dentro de la mayor armonía, la fusión, para cuyo final se pensaba que el festival conmemorativo del 4 de Diciembre próximo fuera la fiesta de la UNION, que desde luego sería organizada por todas las sociedades ya unificadas, pero como aún no se ha resuelto definitivamente esa cuestión, la Junta General tomó en consideración seguir organizando dicho festival bajo los auspicios del Centro Montañés.

El balance general, practicado en 30 de Junio del presente año, fiel exponente de la marcha social y económica de la entidad, fué aprobado con un **ACTIVO DE VEINTIDOS MIL CUATROCIENTOS PESOS**, así como el detalle del movimiento de altas y bajas, que una vez cubiertas estas últimas se apreció un aumento de socios en número de ciento cincuenta, que da un promedio mensual de 25 asociados a favor de la sociedad en el último semestre, cuya labor da idea y pone a prueba la acción de la **SECCION DE PROPAGANDA**, para la que hubo aplausos.

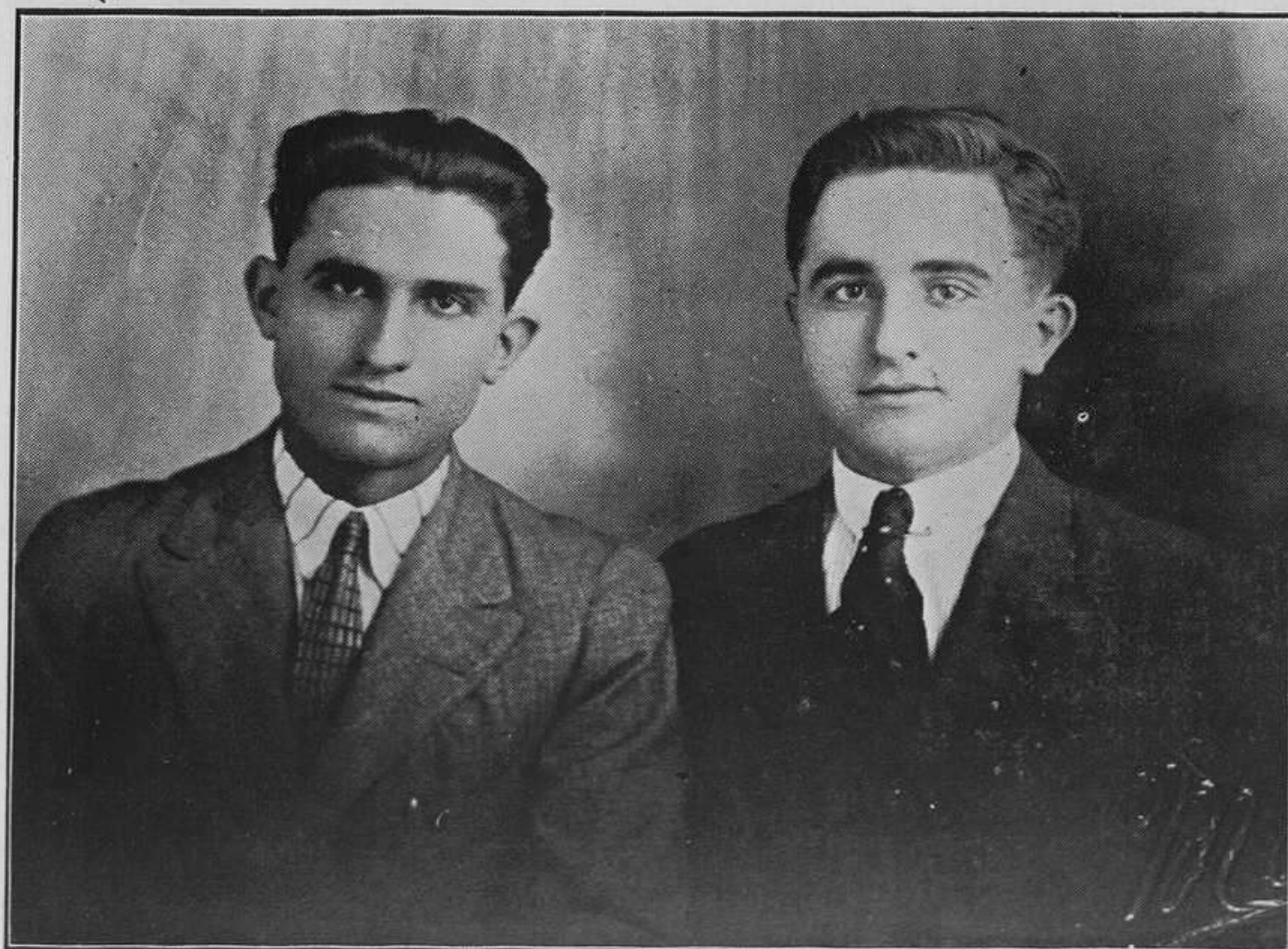
También se puso de manifiesto lo actuado por las Secciones de Recreo e Intereses Morales y Materiales, aquélla organizando las próximas fiestas bailables, y ésta la confección de los Presupuestos generales 1927-1928.

Varios de los socios hicieron uso de la palabra, haciendo proposiciones en el sentido de que cada socio efectúe uno más y que se imprima en los recibos un llamamiento en ese sentido, para agrupar al mayor número de montañeses posible, en estos momentos en que todos debemos laborar juntos.

También se tuvieron gratos recuerdos para las Delegaciones que con tanto entusiasmo vienen sosteniendo el pabellón montañés en el interior de la República.

He ahí un resumen de lo realizado por tan entusiasmados asociados en breve tiempo, lo que debe llenar de satisfacción a cuantos pertenecen al Centro Montañés, y de propaganda y a los que aún no han ingresado en sus filas.

*Los hermanos señores José
y Aniceto Gómez García,
del comercio de Güira de
Melena y Agentes de LA
MONTAÑA en aquella
localidad.*





Corredores ciclistas de la Montaña, antes de empezar la carrera.



POETAS DE HOY

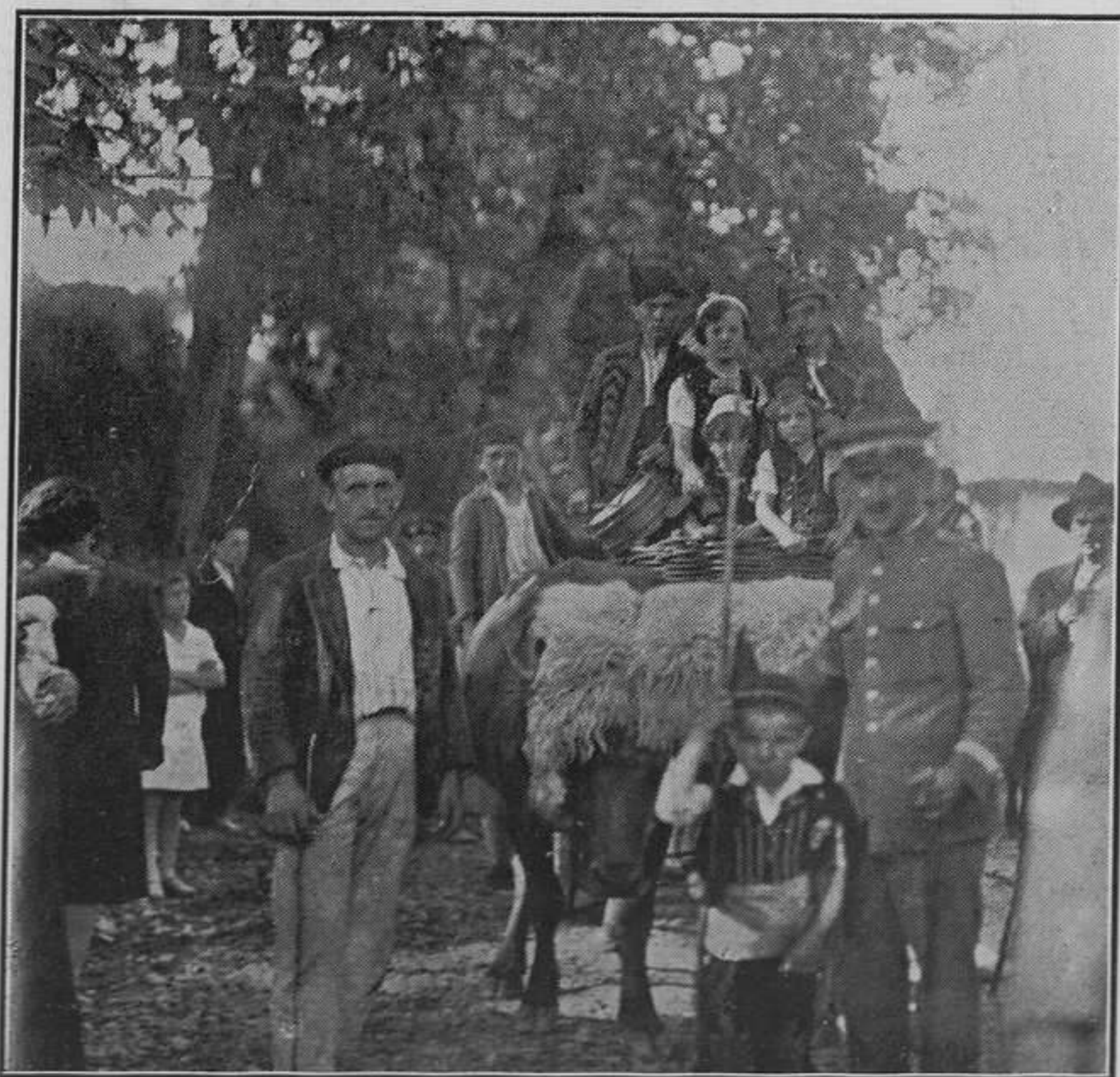
ENVIO

No a Vuestra Real Persona... sino a ti, mujercita ideal, por soñada, por graciosa y bonita y por suave y por dulce y por fina y por buena, este agreste motivo de mi flauta de avena —pastoril tonadilla de mi otoño...—te envío.

Si a mis prados vinieras... Si al cristal de mi río asomaras tu rostro, como el agua vendría a beberse tu imagen... ¡Qué divina alegría para el agua y el cielo que en el agua se posa!; para el agua, el milagro... de brotar una rosa; para el cielo... un motivo de inquietud y de anhelo; otro cielo y dos soles... ¿Hay acaso otro cielo?

Si mi huerto sellado presintiera tu arrimo, ¡qué temblor ruboroso viera en cada racimo, por sabroso, por dulce y en sazón que estuviera!

Cual el fruto maduro donde la primavera puso como en tu boca—tibio cofre de raso— si al abrirse, la aurora; si al cerrarse, el ocaso y la miel y la nota y el color y hasta el peso musical del oculto nido rojo del beso.



Camino de la romería.

MANUEL BRICEÑO.

V E N G A N Z A Y C A S T I G O

Esforzabase el campamento en sacudir esa enorme pereza que da el insuficiente descanso después de la penosa acción guerrera.

Una marcada laxitud asomaba a los rostros de todos que trabajosamente se movían obedeciendo a un automatismo extravagante y forzado, mientras por el cielo azul de Oriente el sol magnífico y arrogante emprendía su éxodo obligado hacia el cenit.

Por la carretera polvorienta, camino reconquistado a espaldas del campamento, un punto negro avanzaba en dirección a éste. Más tarde ese punto en su continuo crecimiento adquirió la figura de un automóvil cuyo motor trepidaba fuertemente turbando el dulce silencio matinal.

Ya próximo a las avanzadas paró, y de él se apearon dos oficiales que traspasaron aquéllas hacia el interior.

Cuadráronse los centinelas y hubo cambio de saludos con los compañeros que salían desde las tiendas a recibirles.

Uno de los recién llegados, capitán, requirió los servicios de un soldado próximo a él para que llevase a la tienda en que iba a continuar su vida probablemente, los equipajes que en el automóvil tenían.

Cuando el individuo que iba a cumplimentar el encargo se cuadró frente a él, el capitán, empalidecido su semblante, le miró largamente con sus grandes ojos oscuros llenos de langor.

Fué algo que cruzó repentinamente por su cerebro y le impidió de pronto recordar. Luego oyó que le llamaban:

—¡Gerardo!, ¡Medina!...

Eran los demás compañeros que intentaban cobijarse bajo la lona de una blanca tienda.

Gerardo corrió hacia ellos sumido en un maremagnum de confusiones excitadas por aquella presencia inesperada.

Quiso disimular durante el día su preocupación y no pudo.

Pasaron las horas, tornó la tarde apacible y mansa y en el horizonte el sol, magnífico emergía su disco de fuego tras los picachos abruptos de una alta montaña.

Era la hora santa del Mogreb y el almuezin desde lo alto de un alminar cercano llamaba a oración...

II

En la fría alborada marroquí los centinelas se movían presurosos en las inmediaciones de sus puestos respectivos, evitando en parte las consecuencias de la caricia del gélido ambiente de aquellos amaneceres.

Sólo en uno de ellos se manifestaba la inacción. Diríase que aquel lugar hecho para la defensa, había sucumbido a la batalla de paz de Nerfeo.



Detalle de una vieja aldea de Cantabria.

Pero, no. En él, todo se hallaba despierto, incluso la imaginación de Reinaldo Ruiz, su guardián, que en el momento emocional de la aurora se torturaba enormemente en una recordación angustiosa y amarga.

Una inquietud había invadido su espíritu desde el cercano momento del día anterior en que había recogido del automóvil, los equipajes del capitán Medina.

La llegada de este oficial al campamento, le hacía recordar su historia de dolor de transcurción reciente...

Los días plácidos, aun no lejanos en que unido a Rosa emprendía largos paseos sentimentales por los amplios malecones que orillaban al mar en la provincia lejana...

Las noches serenas y tranquilas en las que bajo la catarata discreta de luz de los bulevares, discurrían felices entre la vorágine enorme de la muchedumbre...

Más tarde Rosa, la hembra de belleza jarifa, prende el hechizo de su atracción irresponsable en el corazón sensitivo de Medina, quien inicia una persecución tenaz encaminada a conseguir por cualquier medio el regalo de su amor.

Las esquivadas entrevistas con ella, en las que intenta el desprestigio de él, de Reinaldo, con frases inciertas que excitan el desencadenamiento de los celos que Rosa nunca pudo esconder.

Y por último, los arrestos persistentes que por cualquier falta le retenían incomunicado largamente en los calabozos del cuartel y que lograron dar cima a los propósitos mal intencionados del capitán Gerardo.

Todo se presentaba en la imaginación de Reinaldo Ruiz diáfano y atormentador, todo contribuía a aquella febrilidad que en el rostro sentía, a aquel dolor moral y a aquel tormento físico que entonces experimentaba.

Era la hora del relevo, y pensó pedir la baja para el hospital. Estaba malo... Pero, ¡no!, rápida cruzó por su cerebro otra idea negativa. Al siguiente día había operaciones y ya que el alma parecía haber muerto por el dolor, ¿qué le importaba conquistar la muerte del cuerpo?

III

Desde el amanecer la columna proseguía su marcha de victoria.

Desde aquella hora en que el combate se iniciara, cerneía la Muerte su silueta trágica por ambos bandos, mos-

trando por doquiera su rictus macabro de dolor y su mueca terrible de espanto...

Sin casi, una tregua en la lucha se había aproximado la tarde, sin que el cansancio se vislumbrara por ningún sitio.

Lejos de ello, briosos y valientes como nunca, rugían terribles los soldados en una borrachera total de sangre y exterminio.

Los oficiales sobre sus corceles, arma en mano, chillaban frenéticos infundiendo aliento a aquella masa multiforme de humanos seres que se abrazaban en espantosas contracciones de muerte.

Más tarde la presión enemiga aflojaba. Poco a poco insinuaba su deseo de huir y entonces un empuje inaguantable y fiero de los soldados hizo que aquél se cumpliera. Corría la turba rifeña, flameando al aire sus jaiques y chilabas, en una huída vergonzosa. El ejército de la civilización se precipitaba sobre ella. Dos figuras en su vanguardia parecían haberse desafiado en una carrera loca de persecución.

Eran, el capitán Vázquez y Reinaldo Ruiz.

Siguió el acoso. Ya lejos se vió caer del caballo al primero mortalmente herido.

—¿Qué importaba una baja más cuando la victoria se había conseguido?—se preguntó Reinaldo.

Ya el enemigo había desaparecido. Desde el azul, cobalto del cielo, la luna iluminaba con su luz lechosa aquel campo de muerte.

IV

Tras juicio sumarísimo Reinaldo Ruiz, acusado de la muerte del capitán Vázquez, va conducido al campo. Un piquete de soldados al mando de un oficial le sigue.

Son compañeros suyos que en nombre de la Ley cumplirán la sentencia terrible.

Luego le vendan los ojos, suena una voz y obedeciendo a ella, se oye una descarga unánime de fusilería.

El cuerpo de Reinaldo Ruiz, que buscó la muerte en la guerra, la encuentra en la paz.

Un clarín rasga el aire apacible de la tarde con sus estridencias...

Manuel de Val.

Santander y Abril de 1927.

M I R A N D O A L P O R V E N I R

Estudiante tunante,
que al Instituto
vas a estudiar el grado
de Bachiller,
y en cinco años pretendes
sacar buen fruto
y estudiar muchos libros
para saber.

Déjate de libritos
y tonterías,
que para sonreírte
del porvenir
no es preciso que aprendas
filosofías,
ni que te vuelvas loco

de discurrir.

Con cuatro posturitas,
las más toreras,
delante de los cuernos
de un caracol
y detrás, presumiendo
de Niños peras
que el modus vivendi
del español.

Con aprender la ciencia
del puñetazo
y aguantar los mamporros
sin pestañar,
y poner el cerebro

después del brazo
aprendiendo a cubrirse
para encajar.

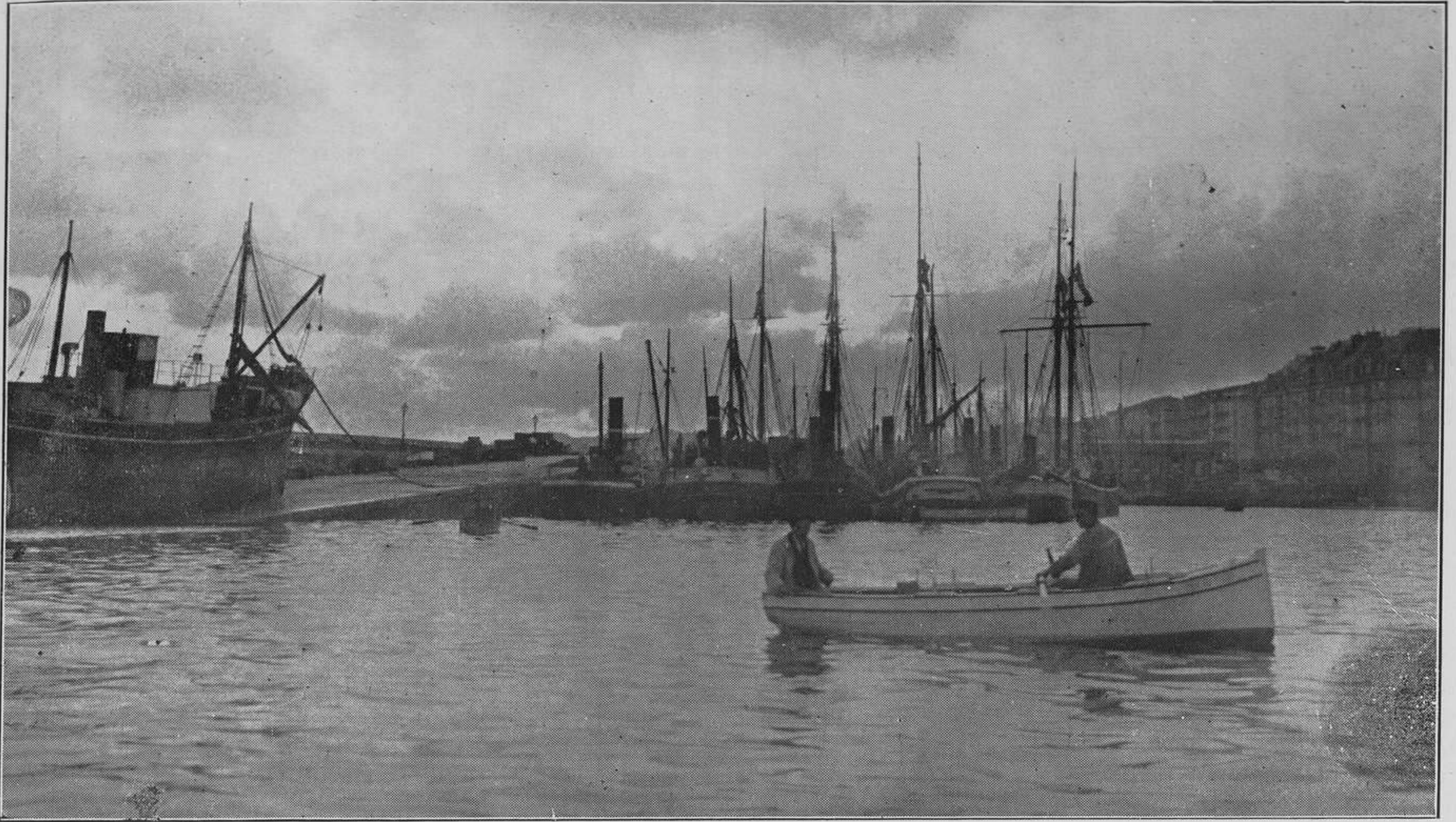
Con enseñar las piernas
depiladitas
y liarse a patadas
con el balón,
o aprender en danzinas
las posturitas
para ser un maestro
del charleston.

Si veinte mil pesetas
cobra Belmonte,
y Zamora mil duros

y Uzcudun más
por trabajar dos horas,
si ¿qué horizonte
divisas, estudiante,
que a estudiar vas?

.....
Déjate de libritos
y tonterías,
que para sonreírte
del porvenir,
no es preciso que aprendas
filosofías,
ni que te vuelvas loco
de discurrir.

A. Redal,



Atardecer en el puerto montañés.

EL HERMANO

NOVELA DE AMBIENTE MONTAÑÉS

Por

RAMON G. ZORRILLA

(Continuación)

hambres y miserias, arrastrando una vida llena de calamidades — decían — lo hace por su gusto. ¿No hay abundantes asilos oficiales, en donde con el mayor celo se cuida y se atiende al mendigo con nada más que ellos soliciten su entrada? Pues que se vayan a esos centros benéficos en donde se les alimenta y se les viste... Pero, ¡quía! los muy pillos no quieren sujetarse allá, porque entonces no podrían emborracharse a su antojo ni andar de un lado para otro, en esa vida de vagabundos que a ellos tanto les gusta, apoderándose de lo que no es suyo y cometiendo todo género de maldades a cada momento...

¡El asilo oficial!... Sabía el tío Gorio hasta qué punto suele hacerse agradable la vida en esos establecimientos a los pobres. Un régimen inadecuado de excesiva dureza y un concepto

por demás mezquino y estrecho de lo que para todo individuo significa la libertad, era, en opinión del posadero, la causa de que los pobres que de esos refugios oficiales precisan, por hallarse ya viejos e inermes para la lucha por la vida, odien y rechacen la regateada protección que parece brindárseles a ellos.

—Diéraseles a los pobres asilados mayor libertad —solía decir el tío Gorio—, sin privarles de nada que afecte a su voluntad de salir a la calle cuando lo tengan por conveniente; sujétese su vida allá a una reglamentación más amplia, sin tantas trabas de orden interior y sin viejas durezas de régimen, y los pobres no mostrarían la instintiva aversión que les inspiran esas casas benéficas, en donde, más que acogerles, parece que se les encierra... ¡Si yo alguna vez, para mi desgracia, me viera en la indigencia, jamás iría a meterme entre las cuatro tristas paredes de un asilo! Preferiría andar más arrastrado, menos limpio y peor alimentado que los que en los asilos están; pero no me faltaría la libertad, que es lo mejor que tiene el hombre...

En el tío Gorio, aquel buenazo de posadero, tenían los pobres indigentes un gran protector, siempre dispuesto a hacer por ellos en la escasa medida de sus fuerzas de pobre campesino. Y

D E R O M E R Í A

—Perdone usted, reina mía;
¿por casualidad, sabría
su cuerpecito garzón
del bendito San Antón?

—¿Le importa a usted.

—Ya lo creo;
pero a usted la importa más,
y lo que viene detrás
es lo gordo.

—No lo veo.

—Pues jamás
hubo una cosa tan clara:
usted debe ser soltera.

—¡Qué lumbrera!

—Se lo conozco en la cara
lo mismo que si lo fuera,
de manera
que concretemos y al grano.

—Deje usted quieta la mano,
que no hay moscas.

—Son mosquitos,
que adelantan el verano
los malditos.

—Bueno... ¿se puede saber
si me va a tomar el pelo?

Hay que ver...
el hermanito gemelo
de mi abuelo.

—Cumplí veinticinco ayer.

—En cada pata, ¿verdad?

—Más respeto con la edad
ajena, que no es el caso,
y de paso
tenga usted la caridad
de escucharme.

—Venga tela.

—Que hoy, día de San Antón,
el Patrón
de toda mi parentela,
nos va a saber más dulzón
que un barquillo de limón
y canela,
si usted me dice que amén
y viene a la romería
en mi grata compañía.

—No está bien,

sobre todo si le ven
a mi lado
sin el traje de etiqueta
que dispone la Gaceta
en día tan señalado.

—Llevo el traje que se estila.

—Le falta a usted la esquila,
unas flores,
unas cintas de colores
y el cartel de que se alquila.

—Acepto la condición,
siempre que usted me lo diga,
y acepto que me bendiga
San Antón,
y que usted sea mi auriga
después de la bendición.
¿Convenido?

—Convenido.

—Pues entonces me he caído
por melón.

—Como si fuera de un nido,
chaquetón.

González.

hasta en no pocos días de invierno, cuando en la posada se albergaba algún infeliz mendigo que por el mal tiempo no había podido salir a reunir con las limosnas lo necesario para su comida, al sentarse a la mesa los dos posaderos, el tío Gorio no se olvidaba de llenar un plato de humeante cocido que la tía Nola se encargaba de ofrecer, con palabras de amor, al mendigo recluso en el pajar.

—Vaya, buen hombre, cómase este pobre platuco de cocido caliente. ¡Con el frío que hace le sentará bien!... — solía decir la buena mujer.

—Gracias, hermana. ¡Dios favorezca a las almas caritativas y buenas! — contestaba por lo regular el mendigo.

Claro que no les gustaba, ni al marido ni a la mujer, admitir en su casa a los mendigos que tienen marcada afición a la embriaguez, a las peticiones y a determinadas costumbres. No. Las puertas de la casa del tío Gorio, abiertas estaban para el que necesitaba de un techo donde pasar la noche; pero bien entendido que ello sólo se refería a aquellos que, dentro de su mísera condición de mendicantes, fueran una garantía de orden y de buenas costumbres... ¡Allá que se fueran a otra parte los que, faltos de la debida

moralidad, suelen dar origen a incidentes de mala índole! ¡No querían ellos líos en su casa, pobre, pero honrada!... Formalidad y mucha formalidad les gustaba a ellos. Honradez y buenas costumbres, que nunca están reñidas con la condición de pobreza...

V

EL SEÑOR ANTONIO

Cuando la albura de las primeras nieves comenzó a cernirse sobre el pueblo, había llegado a la posada del tío Gorio un mendigo conocido ya en la casa de otros inviernos.

Era un hombre de edad bastante madura ya, a quien todos llamaban el señor Antonio. Su presencia era siempre acogida en la posada con ciertas muestras de respeto por los demás mendigos. Alto, con la cabeza y la barba completamente plateadas por las canas, tenía el mendigo un aspecto de peregrino bíblico que ennoblecía su figura venerable.

Faltábale el brazo derecho, lo que hacía que la extraña simpatía que desde el primer momento inspiraba en la gente su aspecto general, fuese

(Continuará.)

C U A N D O C A I A L A N I E V E

“CLAVELIN DE MIS AMORES, ROSUCA DE LA MI CASA”

I

Tío Sebio vió caer sobre su alma, como un peso enorme, la amargura de la miseria y de la desolación. Los días venturosos y rientes de la abundancia, en que los graneros brindaban hartazgos y satisfacciones habían pasado como pasan todas las felicidades de la vida. La nieve de la vejez, la debilidad de los bríos que supieron conquistar los frutos de las mieses, el encorvamiento del cuerpo, las penas que encontraron aposento en su espíritu fueron enervando, como una fiebre intensa, la voluntad de aquel hombre que forjó en la labranza de sus tierras el apacible descanso de la ancianidad.

Un día rindióse ante los fueros inclementes de la naturaleza. El que supo dominar las glebas y pisó los surcos y clavó el arado, como una espada, en las heredades de sus abuelos, vióse vencido y maltrecho. La pesadumbre le azotó reciamente, y los graneros y los pajares, los “soberaos” y las arcas fueron perdiendo apresuradamente su esplendor y fortaleza. . . Venía la miseria con su fatídica corte de amarguras y de pesimismo, con el orgullo de un mensajero de guerra, seguro de la victoria.

Defendióse a las primeras acometidas de su poderoso enemigo; luchó fieramente con aquel gigante que le arrebató sus caudales y sus mieses; clamó misericordia cuando el desaliento le ahogaba y al fin humillado y triste cayó vencido un triste día, cuando la nieve comenzó a blanquear los collados y las aguas turbias del río iniciaron la amenazadora canción del invierno. El pobre labrador no recuperó los fértiles campos, ni volvió a sembrar los surcos, ni cargó sus carros con el heno mustio, ni tornó a sentir, como un cantar felicísimo, el balido de sus ovejas. . .

II

—“He de traerte una muñeca mu'maja y lucía, con vestidos de coforines y zapatos relumbrantes como el oro. . . Traerete también una vasquina de percal blanco y un pañuelo de seda y un escanillo chicueu pa'que ajorriques a la muñeca. . . Ya verás que majuras, nena mía, azucena guapa, clavelín de mis amores. . .”

Escuchaba la hermosa nietecita, embelesada y dichosa, las palabras acariciadoras del abuelo. Huérfana, apenas abiertos los ojos al mundo, encontró en el hogar de los viejos los mimos y las caricias que llevan a la infancia una felicidad que cree eterna.

Las dulcísimas frases del tío Sabio, que lograba disimular el triste estado de su alma, eran el encanto y la alegría de la niña que soñaba con su muñeca y con su vasquina, con su pañuelo y con su escanillo chiquitín. . . Veía volver a su abuelo cargado con aquellas hermosuras que le ofrecía, y en su corazón, como rosas peregrinas, nacieron las primeras ilusiones; esas ilusiones de los niños acariciadas por la mirada de Dios y por las alas de los ángeles.

Cuando vió marchar al abuelo, camino adelante, como un mendigo, sonrió de felicidad. . .

III

Mendigó por los pueblos montañeses, de puerta en puerta, rebosante de vergüenza y de temor. Bajo los cielos oscuros del invierno, llenos de inclemencias y de amenazas, peregrinó por todos los caminos y por todos los senderos, tiritando de frío y de fatiga.

En las terribles añoranzas de los días apacibles, lloró desconsoladamente, pensando en el hogar frío y desamparado, en la nietecita huérfana que soñaba con sus muñecas y con sus vestidos, en las horas felices pasadas al amor de la lumbre cuando la miseria no había llegado con sus garras crueles a destruir el trabajo de tantos años.

En sus penosas jornadas a través de los montes y de los campos, en sus leves ocios a orilla de los caminos, bajo el techo hospitalario de los humilladeros, meditaba el triste anciano sobre su vida preterita y futura. De aquellas meditaciones amargas sacó la tristísima consecuencia de que los robles más corpulentos se encorvan al pasar de los años ante los disciplinazos de los huracanes. La voluntad más férrea, los músculos más recios, las vehemencias más intensas, los cerebros más robustos se fatigan en el ocaso de la vida, cuando las lumbres de la juventud hace mucho tiempo que se apagaron, quebrantándose las energías y las fortalezas de la materia.

Tío Sebio fué un trabajador infatigable y egoísta. El laborear incesante le fué agotando lentamente, dejando en los caminos que abría el arado la salud de su cuerpo y el entusiasmo de su alma.

Nunca hombre alguno puso tanto amor y tanta veneración en sus trajines. Más tarde aquel cariño y aquella veneración convirtieron en lágrimas y en desazones. Había llegado la hora tremenda en que el hombre, después de apurar los engaños de la vida, encuéntrase a pocos pasos del fin de la jornada, con el hambre y con el desamparo.

Es la triste odisea de los deheredados de la fortuna, de los que sienten ansias de amor y de justicia, de los que al fin encuentran la muerte en el quicio de una puerta o bajo un árbol, a orilla de los caminos, quemados por el sol o ateridos por el frío.

Aquel labrador montañés, convertido en mendigo cuando blanquearon sus cabellos, sabía de estas tragedias espantosas, que se repetían todos los años cuando la nieve borraba los senderos y las carreteras, y los lobos aullaban feroces en la montaña y en la llanura. El miedo y la desconfianza, compañeros inseparables de los desventurados, fueron adueñando de su espíritu. Cuanto más se alejaba de su hogar más intensos eran los deseos de tornar a él, con la muñeca y la “vasquina” que habían de hacer saltar de



gozo a aquella nena inocente y hermosa que le despidió con una caricia y con un beso. Las ternuras del abuelo infeliz se desbordaron en llanto y en sonrisas y sintió hambre de mimos y consuelos. Quiso descansar de la dura jornada a la vera de la nietecita que le esperaba como a un rey mago, cargado de juguetes y de riquezas, y al amanecer salió de la villa, contento y regocijado como si regresara de un viaje de recreo por ciudades populosas.

En sus alforjas, guardados como un tesoro, iban los pobres regalos que habían de alegrar la vida de su azucena, encondida en la aldea, entre montañas y nieblas.

IV

La tormenta desató sus furias y sus estruendos terribles. Nada hay más lúgubre y más espantoso, ni que lleve al ánimo más sobresalto que una de esas tormentas invernales, en plena sierra, escuchando el rugir constante de los torrentes y los lamentos misteriosos que salen de los bosques, como amenazas coléricas de enemigos gigantes. La naturaleza pródiga y compasiva con el hombre parece advertirle entonces con sus cóleras desenfrenadas, la inmensidad de su poderío y lo eterno de su vida. El clamor del trueno y el resplandor siniestro de las centellas, los quejidos del huracán y los disciplinazos de las celliscas llevan al alma arrepentimientos y enmiendas, que mueren cuando luce el sol y se apaga la grandiosa música de los elementos.

Cuando moría la tarde comenzó a caer la nieve, cubriendo los montes. El peregrino anhelante y cansado apresuró el paso camino del pueblo, que se divisaba próximo como un asilo y como una esperanza, blancos los tejados y cerradas las troneras. El anciano corrió entonces como en los días de la juventud, mientras la nieve borraba el verdor de la serranía y las rayas de los caminos.

Allí cerquita estaba el descanso y la felicidad. Olvidó sus amarguras y su indigencia. Los copos blancos parecíanle lluvia de flores que alfombraban los campos y las callejas de la aldea. Eran un renacimiento de su alma dolorida, un despertar alegre de sus ilusiones, un vigoroso rejuvenecer de sus sentidos y de sus fuerzas. ¿Qué le importaban las andanzas de su vida pedigüña, los desprecios pecadores de los miserables, la pérdida de su hacienda, el errar continuo pidiendo pan por el amor de Dios?

Tras la penosa jornada estaba el oasis que le ofrecía descanso y consuelo en forma de caricias infantiles, las más puras y las más inefables. ¡Qué bella y apacible la existencia al lado de aquella nena inocente y hermosa que con el encantador embrujo de sus caricias, lograba disipar las hondas penas del anciano!

Cuando le acariciaba tan confortador pensamiento, tocaba a la felicidad, la hacía suya con desbordamientos de vehemencias insospechadas en los años viejos, gustaba sus mieles glotonamente, se embriagaba con su néctar y en aquella resurrección de su vigor espiritual, sentía como una "llama regalada" que purificara su vida, borrando las sombras y las pesadumbres.

V

Un sollozo desgarrador, un grito angustioso de dolores tremendos e inconsolables. Una pena muy honda estrujó su corazón con ensañamiento salvaje, pinchó las fibras más delicadas, aprisionó la voluntad y llevó al cerebro las brumas espantosas de la locura. Fué una sacudida brutal que conmovió todo su ser y crispó sus nervios como en las inconcebibles tragedias que nacen del amor o del odio.

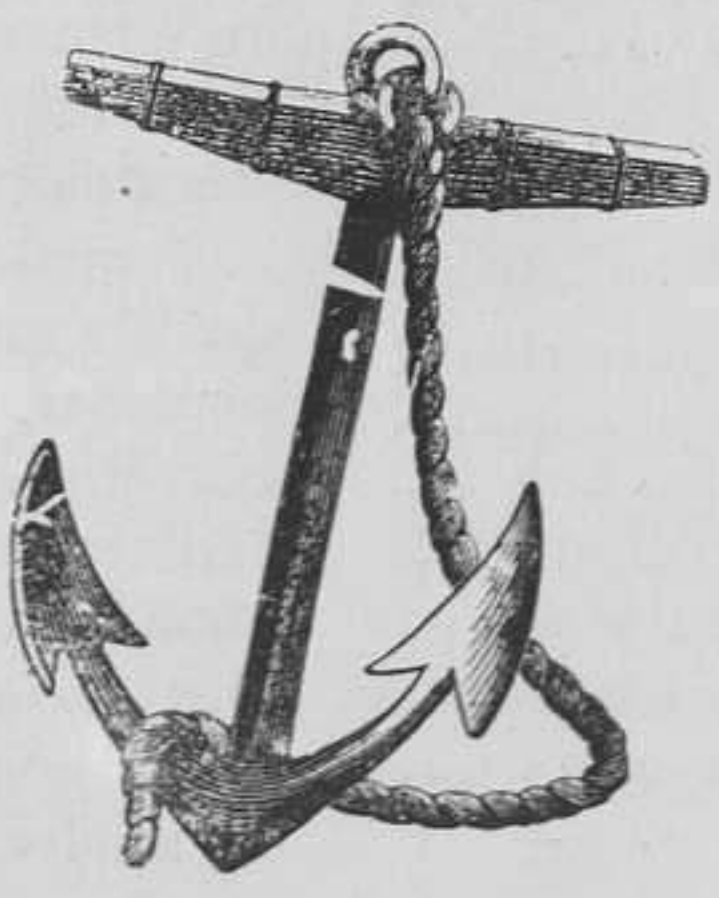
Corrió desafortadamente sobre la nieve, fuera de las veredas, a través de la pradería que le separaba del lugar, y en su cerebro y en su corazón experimentó los fragores de una tormenta horrible, con frialdades y calenturas, aires helados y oleadas de fuego, el restallar formidable de la ilusión ultrajada, los siniestros crujidos de las esperanzas al romperse.

“—Nena, nena mía. Traígote la muñeca y la vasquina, el pañuelucu de seda y el escanillu maju... Ven, lucero de mi vida, caricia de las mis penas, rosuca de la mi casa... ¡No te vaigas, por el amor de Dios!... Ven juntu a mi pa'que yo te quiera y yo te bese en la caruca guapa y en los ojos negros... ¡No te vaigas, no te vaigas!...
.....

Había visto ante su casa miserable a un grupo de gentes rodeando a una cruz y a unos ciriales.

Poco después la comitiva se puso en marcha, tras un ataúd blanco que decía de inocencias y de querubines...

Manuel Llano.



EN LA TUMBA DE MI HERMANA

*Beati mortui,
qui in Domino moriuntur...*

En radiante mañana del mes de Junio llegué al Cementerio de Carabanchel bajo con mi querida sobrina Carmen.

Hállase el cementerio situado en altozano desde donde en lontananza colúmbrase Madrid entre brumas como inmenso tablero urbano con miles de gigantescas torres de policromados tonos, y a opuesta parte la gigantesca y austera Sierra de Guadarrama y en torno de la eminencia el maravilloso cuadro de los Carabancheles, y el acreditado Aerodromo de Cuatro Vientos, y la culminante torre de la Telegrafía sin hilos, y el oscuro pinar del Manicomio de Esquerdo, y la inmensa planicie de agostados trigales de la llanura invocando el trajín de las Eras, todo tachonado por múltiples boscajes de intensa verdura plasmados por la Primavera, próximamente ida.

Está el Cementerio matizado de varias flores y desátanse los San Pedros porque finaliza Junio; por enarenadas calles orilladas de blancos mármoles grabados con desconocidos nombres, llegamos al Panteón de las Hijas de la Caridad de Carabanchel Bajo.

El texto que sirve de lema a este artículo corona las marmóreas tumbas del Panteón; *Beati, qui in domino moriuntur*, bienaventurados quienes mueran en el Señor.

Yacen en el Panteón sólo cuatro Hermanas pertenecientes al Colegio de Santa Cruz, que enumero por orden de fallecimiento: Sor Josefa de Mier, Sor Herminia, Sor Fernanda Gurucharri y Sor Enriqueta. Mi idolatrada hermanita Sor Josefa ha estrenado el Panteón.

Sor Fernanda Gurucharri fué 40 años Superiora del Colegio y mi inolvidable hermana Sor Josefa dirigió los estudios más de 30 años.

Cuando murió mi hermana, la Superiora Sor Fernanda me escribió dolorosa carta a Puerto Rico y en ella me describía la ejemplar vida y muerte de mi hermanita, y decíame que ni ella ni las demás antiguas compañeras podrían vivir sin Sor Josefa; a los tres meses recibí otra carta de la misma, comunicándome la triste nueva de que había muerto Sor Herminia, una de las más antiguas profesoras del Colegio, y seis meses después recibí carta de una religiosa anunciándome que Sor Fernanda había fenecido, y que todas las antiguas hermanas de Santa Cruz habíanse ido al cementerio detrás de Sor Josefa.

Pensaba yo todas esas cosas abstraído al lado del Panteón, tumba de mi hermana y en el fondo de mi alma daba gracias a Dios porque me había concedido la oportunidad de bendecirle en aquel sitio.

No sé cuánto tiempo pasé abstraído por esas y otras ideas dolorosas y tristes que fraguaban en mi alma perpetua melancolía. Hice intensa oración al Cielo y corrieron abundantes lágrimas por mis mejillas, siempre secas al paso de hondas amarguras de la existencia.

Y mi sobrina me arrancó del lado de la tumba de mi hermana, y volvimos a pasar por entre mausoleos erigidos por la soberbia humana y al lado de mármoles grabados por la vanidad y el amor.

Dejé a mi sobrina en el Colegio de Santa Cruz, donde da lecciones de piano en aulas que su tía llenara de simpatías y cariños, y me fuí a meditar por aquellos alrededores. Antes de salir del jardín del Colegio fuí a contemplar fecundísimas frondosidades de higueras que un día pretendió arrancar Sor Fernanda por estériles, y yo me opuse y las podé con mis manos y a través de los años han adquirido frondosidad extraordinaria y fecundidad admirable.

Después recorrí lugares en que muchas veces paseé con Sor Josefa y me dí cuenta de la soledad espiritual en que me ha dejado mi pobre hermanita.

Solo y a pie, cabizbajo y entristecido, fuí al parque de la hermosa finca de la Condesa del Montijo y me detuve ante la férrea verja del compromiso de Napoleón III con la bella Condesa de Teva, más tarde Emperatriz Eugenia, donde muchas me detuve con mi hermana, y deambulé por los pinares de Esquerdo, a donde la acompañé muchas veces, y las diferentes vías que conducen al Alto Carabanchel por entre maduros trigales y todas las sendas de la comarca por donde juntos habíamos deambulado en melancólicas tardes hablando de elevadas cosas del espíritu, y después de muchas horas pasadas inadvertidamente rememorando su talento, bondad y virtudes, sentíme desfallecido, más solo que nunca, el alma impregnada de hondo misticismo, nacido del diálogo espiritual con la inolvidable hermana desaparecida y aun presente, porque todavía hablan de ella las sagradas tonalidades de la Capilla del Colegio y las tenues claridades del recibidor, y las Hermanas de Santa Cruz, y las risueñas flores del Parque, y las higueras resucitadas, y el rústico cenador de la huerta cubierto de follaje, y los senderos enarenados, mil veces trillados en su compañía...

Ya no me queda más espiritual hermana que mi esposa que me ha acompañado un cuarto de centuria para solucionar con amor y sacrificio las dificultades de la existencia y a ella pertenece mi vida.

Cuando terminé la memoratoria excursión, sentíme desfallecido y penetré en una taberna de Carabanchel para restaurar mis perdidas fuerzas.

Pedí alimento, y en inmediata mesa un grupo de obreros hablaba de suertes de Toros, y en otra discutían de perfecciones y defectos de la nueva Plaza de toros de Villarejo de Salvanes y en la de más allá disertaban sobre rudos negocios y punibles egoísmos... y sentí el deseo de regresar al Cementerio a acompañar a mi hermanita para no soportar por más tiempo las vanidades de la vida humana.

Elpidio de Mier.

Madrid, Junio 23 de 1927.

AYER, HOY, MAÑANA...

(Al amigo lejano de España, Vicente Casanova.)

—¡Recuerda nuestra primera noche nupcial, cuán bella era, oh Estío!

Y, Alvaro Smetana, el aristócrata genial, pronunciaba aquellas palabras con un sentimiento tan profundo de placer que los ojos le brillaban radiantes, se le contraía el rostro y su cuerpo se erguía en un espasmo dulce de satisfacción.

—Sí, junto al Lido...—Le había contestado Estío, y él recordaba aquel momento inexplicable de su vida en que ella fué por vez primera toda de él. ¡Sí, toda de él!... Con qué envidia le miraron los demás hombres junto a la mujer Única! Habían mordido el polvo de la derrota, y él, triunfante, se había llevado el trofeo divino y altísimo de la Hermosura. ¡Cuán feliz había sido!... Jamás mortal sobre la tierra fué tan venturoso; tan exacto en sus apreciaciones; tan correspondido por sus deseos...

—¡Ni tan castigado por el Tiempo!—Le gritó interiormente una voz muda y sus ojos volvieron a enturbiarse. Sintió la pesadumbre que le vencía y su cabeza volvió a doblegarse sobre su cuerpo. Se le huyeron de nuevo la voluntad y las ilusiones y un montón de sombras cabalgaronle en el interior de su cerebro torturándole la conciencia; espectros horribles mordían sus entrañas y desgarrábanle el corazón empedernido. ¡Eran el dolor y la tristeza de su vida íntima; la ruina de su cuerpo! La gran burla. En la meta de sus aspiraciones había corrido hacia la mujer soñada que le brindaba el Amor,—primicia gigante entre óleos y mirras—, y ella, con sólo darle un poquito, bastó. El, ni siquiera forcejeó en el vencimiento. Aquel poquito había sido para él, un veneno, una droga mortal; un castigo por haber tocado el ara santa, la fruta prohibida... Se resignó. Ardorosa, ella corrió en busca del placer donde el placer estaba!

—Tú has amargado mi existencia...! No has tenido compasión de mí... ¡Yo, Alvaro Smetana, el león, quién lo diría!... ¡Sin vida y sin amor!...

Ella escuchó esto sin preocuparse en lo más mínimo. ¡Lo había pedido tantas veces! Mas, ¿quién podía ser el culpable? Absolutamente nadie podía ponerse contra la vida y el destino. Y adonde la llevara la vida allí iría ella sin oponerse. Ni siquiera trataba de conocer la fuerza que los había arrastrado al uno y al otro para unirlos en el dolor. ¡Sus ojos estaban velados y no había por qué orientarse! El la culpaba. Y, ¿qué podía hacer ella? ¡Suavizarlo!...

—Buenísimo, no pienses en esas cosas... Yo te he amado siempre... Antes y después... Como en la primera noche del Lido...

Y hablando así, de esa manera, ella lo envolvía en su mirada embriagadora como aureola de luz, y su palabra fluía en el éter con acento dulce y grave de antífona sagrada.

—¡Ah, aquel Felipe de Hesse...!—Exclamó él. Ella permaneció muda como si nada hubiese oído. El, por su parte, la espió, tratando de descubrir algo en su gesto o en lo íntimo de su pensamiento. Así fué. ¡Era imposible refugiarse! Adonde quiera que ella huyera con su pensamiento, allí estaría él a buscarla.

—¡Qué pensamientos tienen los hombres, siempre torturándose ellos mismos, revolcándose en sus pecados, andando a oscuras en las tinieblas de sus pasiones!... Tú siempre maltratándome, hiriéndome... Olvida para siempre ese nombre... Desecha esos pensamientos que roen tu corazón y mi virtud!—Musitó ella y se quedó impávida. Pero no obstante, allá, en lo íntimo de sus ojos en contemplación; a través de sus pupilas negras, adormidas, propias de una hija de Guatama, pareció pasar rutilante, sueva e hierática, la figura enhiesta de Felipe de Hesse...

—Sí, aquel hombre te robó el corazón y tal parece que todavía anda con él en las manos.—Dijo él. Ella miró entonces a aquel hombre, su marido, degenerado por una enfermedad nerviosa, un relajamiento quizás de la médula... ¡Lo compadecía! Y no debía contrariarlo en lo más mínimo, ni aun con el pensamiento!

—¡Olvida! ¡Smetana! ¡Olvida!... Ya que no crees en mí, sé feliz. Debes saber que él murió en la guerra... ¡Hace ya tanto tiempo!... ¡Nuestro mejor amigo!...

—Lo que ocurrió fué que se cansó de ti, que buscó un medio de desasirse de tus brazos que lo ahogaban ya, nuestro mejor amigo mi enemigo, oh vencedora!

Y por el cuerpo de Alvaro Smetana, el hispánico, pasó un soplo de energía como aquel del primer momento de su conversación con ella. Era que estaban pasando por sus espíritus los tres estados únicos de su vida matrimonial, primeramente, el placer de su primera noche nupcial; después, la desventura de su ruina física; y, por último, uno que aun no había llegado y que él esperaba ansioso: la completa restauración de su salud.

—Ya pronto estaré bien,—dijo—, completamente bien. Volveré de nuevo a ser lo que fuí! Me lo ha dicho mi amigo, el Dr. Hertz... ¡Qué alegre estoy! Yo mismo lo siento, lo veo. Por las noches duermo mejor; el cerebro no me deule; no se me adormece el cuerpo; tengo más soltura en los músculos; mi piel se va poniendo tersa... ¡Ah, no pierdo la esperanza, Estío, de demostrarte que soy un hombre! ¡Qué dulce será mi venganza... Reiré mejor porque seré el último en reir. Estoy desesperado por llegar a ese instante único y magnífico de mi vida!

—Dentro de dos semanas marcharemos de aquí, partiremos a Niza, a la Costa Azul!...

Ella escuchó esto sin inquietarse, ¡era la hija del destino! Sigió impávida; pero esperanzada... Su mirada rebasó San Marcos, la basílica, el Adriático y se perdió hacia las tierras lejanas del paganismo envueltas en las nebulosas del Amor. Ante su mirada en éxtasis, sumida en el nirvana, pareció pasar magnífica como la de un dios, rutilante e hierática, la figura suave y deleitosa de Felipe de Hesse...

Los dos se apoyaron en la baranda para marchar; alzáronse de los asientos. Delante quedaba el espectáculo de la ciudad en la tarde. El miró con tristeza a todos lados. Por allá, sobre los montes lejanos del Veneto, en dirección a España y el Mar Nuestro, moría el sol en un sudario de púrpura como la sangre...

Aníbal de Mier.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL
EN SANTANDER)

SANTANDER. España está pendiente del momento político, volviendo a hablarse de la Asamble Consultiva.

Justificado es el interés que los ciudadanos españoles temen en conocer la sucesión del Directorio, ya que más tarde o más temprano Primo de Rivera dejará el poder.

Suponen los que se tienen por bien informados, que el cambio de Gobierno no tardará en suceder. Nosotros no consideramos este hecho histórico para fecha próxima, y no lo consideramos porque falta mucho que hacer en el país, si el marqués de Estella cumple el programa de rehabilitación que se necesita.

Los problemas de la tierra — industria madre — están sin acometer, y no son asuntos que se puedan resolver con precipitaciones.

La única razón que tienen los que auguran un próximo cambio, está cimentada en las consultas que el jefe del Directorio se propone hacer a los prohombres españoles que más se han distinguido por su patriotismo, dentro o al margen de los partidos políticos.

El primero de los consultados ha sido el montañés ilustre Gabriel Maura, y los informes hechos públicos coinciden en que el conde de la Mortera, como su finado padre, el gran estadista, verían con satisfacción la vuelta a la normalización, en la vida del país.

En esta opinión abundan todas las personalidades españolas, incluso el mismo Directorio.

○ ○ ○

Se ha reclamado para Santander el honor de albergar a los congresistas españoles y extranjeros que vengan al Congreso internacional contra el analfabetismo.

Si hay lógica, y si en España se reúne este Congreso, ninguna ciudad española tiene mayores derechos que la nuestra a que en ella se unan los congresistas.

Desde hace muchos años la provincia de Santander marcha a la vanguardia de la instrucción escolar, y nadie desconoce que la nuestra es la región de España que tiene menor número de analfabetos.

Esta circunstancia, en una manifestación como la que se trata de celebrar, constituye un mérito y un derecho que no se puede olvidar.

PARA LOS ANCIANITOS. El cartel del festival taurino que se celebrará este verano a beneficio de la humanitaria institución santanderina "Asilo de Ancianos", es como para llenar la Plaza hasta el tejado, y para que se eche un buen refuerzo a la caja de las Hermanitas de los Pobres, y poder atender a los cuantiosos gastos que ocasionará la ampliación del Refugio de los viejos desamparados.

Clemente Tassara, el admirable torero-aristócrata, y su amigo el conocido capitalista asturiano Julián Cañero, y don Pepe Agüero, hijo del popular y elocuente abogado del mismo apellido, serán los encargados de despachar seis buenos mozos salmantinos.

Los tres entusiastas del toreo, que saben de lides taurinas más que muchos postineros que cobran miles de pesetas por matar monas, toorean como siempre, generosamente.

Un aliciente más tendrá esta fiesta, la ejecución de distintas suertes del toreo a caballo, que está a cargo del señor Pérez Tabernero, ganadero quien completará su generoso rasgo, regalando el novillo que se propone rejonear.

Con estos elementos, bien se puede confiar en que la novillada de los Ancianos, sea este año uno de los festejos taurinos que más público lleven a la Plaza.

○ ○ ○

LO QUE HACE LA FALTA DE RECURSOS. El Municipio santanderino no se ha decidido a tener un rasgo de piedad en favor de los niños pretuberculosos que asisten a las escuelas públicas.

Todos los años consigna el Ayuntamiento una cantidad pequeñísima para servicio de tanta importancia— ¡como que se trata de salvar la vida a muchos pequeños con principios de tuberculosis! — que apenas si llegan a medio centenar de escolares los que pasan la temporada en Pedrosa.

El número de chicos propensos a perecer de la terrible enfermedad es tan crecido, que este año, el Municipio, se ha visto obligado a sortearlos.

Es decir, que se ha dejado a la casualidad o a la suerte, poner en cura a unas cuantas criaturas que todo su delito se reduce a vivir y mal comer.

¡Es triste y es vergonzoso que esto suceda!

○ ○ ○

¡INCOMUNICADOS! Bueno, quizás exageremos un poco la nota, y sin llegar a la incomunicación absoluta, telefónicamente hablando, estamos lo mismo que los vecinos de Tresviso.

La campaña contra la elevación de las tarifas telefónicas, ha tomado aspecto de seriedad, llegando a la supresión de los teléfonos de la mayor parte de los abonados que firmaron, como protesta, la lista de bajas voluntarias.

Quitando los periódicos, los Bancos y los centros oficiales, nadie dispone en Santander de servicio telefónico.

Y lo malo es que pasaremos sin teléfonos todo el verano, y que la Telefónica no parece dispuesta a claudicar.

Como que el ganar el pleito, con las tarifas aumentadas, como quiere, representa para ella anualmente muchos miles de duros!

DIMISIONES A GRANEL. En vísperas de solución tenemos la cuestión municipal, y decimos en vísperas de solución, porque a pesar de lo que se decía, quedan en el Ayuntamiento con el alcalde señor Vega Lamera, algunos concejales tan significados como el señor Pino, Presidente de la Comisión de Obras que ha hecho una buena labor en favor de la urbanización de la ciudad; el presidente de la Comisión de policía y batallador concejal señor Solís, y algunos otros señores cuya adhesión a la primera autoridad municipal parece inquebrantable.

En cuanto al grupo de concejales descontentos de la gestión de la Alcaldía, estos todos quince han presentado las dimisiones de sus cargos, y el Gobernador las ha aceptado a raja tabla.

Tema obligado, después del mal parto de la cuestión municipal, es el que se refiere a la Diputación Provincial, donde también se dice que existe un poco de marejada, y que no sería difícil un próximo cambio de algunas personas que tienen cargos representativos en la corporación.

Nada puede adelantarse acerca de estos rumores, porque precisamente coincidiendo con la fecha de estas notas, ha regresado de la corte el Presidente señor López Arguello, y parece que viene encantado de su visita al Gobierno.

○ ○ ○

DONDE MENOS SE ESPERA. Los aficionados que asistieron a la última becerrada organizada por **Pagés and Company**, se hacen lenguas del arte de torear y derribar toretes del chico de Los Corrales de Buelna, Ramón Gómez.

Para éstos, mi tocayo sabe mucho de toros, y si tiene suerte llegará a poder codearse con las primeras figuras del tablero taurino.

¡Hombre, lo celebraríamos!

¡Pero miren ustedes que buen torero el hijo de un "albarquero"!

○ ○ ○

NUESTROS HIJOS ILUSTRES. La Academia de Ciencias de París, se ha honrado y nos ha honrado, nombrando miembro de la misma al ilustre ingeniero e inventor montañés, doctor Torres Quevedo.

Al conceder la Academia Francesa el honroso puesto al ingeniero español, corresponde a los méritos contraídos por éste, y que allí son bien conocidos.

En 1895, cuando el señor Torres Quevedo inventó la máquina de calcular, le felicitó. Más tarde, en 1902, el señor Torres Quevedo presentó a la misma Academia su primer proyecto de dirigible, y en París, con elementos que le facilitó un académico e inventor se construyó el primer "Telekino".

En España no se ha explotado este último invento del sabio montañés, pero en cambio, los franceses, durante la gran guerra, construyeron buen número de los dirigibles del ingeniero señor Torres Quevedo.

De los doce miembros extranjeros que tienen las palmas académicas, sólo uno es español y montañés, Torres Quevedo.

○ ○ ○

EXCURSION ARTISTICA. Todas las noticias que se reciben acerca de la excursión artística que realiza por el interior de España, la agrupación santanderina "El Sabor de la Tierra", coinciden en afirmar que los coros montañeses están obteniendo un éxito resonante, y poniendo muy alto el nombre de Santander.

Con los coros, en calidad de cronista-orador, va el simpático periodista y buen compañero Emilio, que tiene un pico de oro para saludar a las corporaciones y contestar los discursos de bienvenida que se pronuncian en honor de los propagadores de las canciones montañesas.

Como se ve, ya aquí sabemos hacer bien estas cosas.

○ ○ ○

¡MUCHO OPTIMISMO! Regresó de Madrid la comisión de la Diputación, Ayuntamiento y Junta de Obras del Puerto, que fué a la corte para recabar del Gobierno la solución satisfactoria de algunos asuntos que afectan al porvenir de Santander, como son los proyectos del ferrocarril Ontaneda-Calatayud, el de aumento de consignación para las reformas del puerto, y otros de bastante interés.

Los comisionados han retornado optimistas.

Es verdad que aquí el optimismo, cuando se trata de corporaciones, está latente, aunque después las ilusiones se tornen en amargas realidades.

Pero, en fin, vale más soñar, que vivir sin esperanza.

○ ○ ○

¡ADIOS MI JUNTA! El Gobernador Civil ha disuelto, como si se tratase de "un azucarillo en un vaso de agua", la joven colectividad que funcionaba en Santander con el nombre de "Entidades libres".

Se decía que la medida del Gobernador obedecía a la intervención de las Entidades libres en el conflicto telefónico, pero la primera autoridad ha desvanecido este rumor, asegurando que si ha sido disuelta esta agrupación de industriales, comerciantes y santanderinos que quieren acelerar cuantos proyectos beneficiosos para la población, duermen en oficinas de corporaciones, se debe a que "la Sociedad no estaba legalmente constituida, con arreglo a la Ley de Asociaciones".

Cierto es también, y así se ha manifestado en nota oficiosa, que la disolución ha sido provocada por la intervención de las Entidades libres, en asuntos, en favor de los cuales trabajaban la Diputación y el Ayuntamiento.

Conviene hacer constar que las Entidades libres se reunían y trabajaban con entusiasmo por la prosperidad de Santander, hay que confesarlo, y que seguramente, cumplidos los requisitos que dispone la Ley, volverán a actuar defendiendo los intereses de la ciudad.

○ ○ ○

LOS AEROPUERTOS. En el plan de instalación de aeropuertos, ha sido incluido Santander.

Nuestra ciudad reúne condiciones excelentes para base de naves aéreas, y además disponemos de una bahía abrigada como no existe otra en España.

Ahora que es necesario no dormirse en las pajas, porque puede que después, cuando llegue el momento oportuno de instalar estas bases, nos encontremos con que

otros puertos se han movilizado para llevarse esta mejora, que puede ser principio de una potente industria.

○ ○ ○

VIDA SOCIAL. Tenemos entre nosotros buen número de familias aristocráticas, cuyos nombres omitimos porque pecaríamos de grandes omisiones, y se encuentran también en la Montaña, algunos artistas, como los pintores Lino Casimiro, Ricardo Bernardo y otros.

Ha estado enfermo de gravedad, el Obispo de la diócesis doctor Plaza García.

Por fortuna, la gravedad de la repentina enfermedad que aqueja al ilustre prelado, tan querido en Santander, ha desaparecido.

○ ○ ○

En el Astillero recibieron la bendición nupcial, el administrador de la Tabacalera de Filipinas, don Paulino Pomar Pérez y la distinguida señorita María del Amparo Lanuza Nacarino.

—Una de las más bellas muchachas santanderinas, señorita Concha Ubierna, hija de la señora viuda del mismo apellido, constituirá pronto su nido de amor con el joven industrial aquí establecido don Manuel Remacha.

—También contraerá pronto matrimonio con el distinguido y culto joven don José Martín, de Madrid, la bellísima y elegante señorita Mariuca Ruano y Muñoz, hija del notable abogado y exministro santanderino don Juan José Ruano de la Sota.

Se han cruzado muy valiosos regalos entre los futuros esposos.

○ ○ ○

Han sido muy sentidos los fallecimientos de don Emerterio Martínez González, exdirector de la fábrica de Gas de Santander, y de su hijo don Fernando, perito electricista.

En Reinosa, víctima de un accidente en La Naval, falleció el perito industrial santanderino, don Domingo Pereda Vayas.

Falleció en Monterrey, el arzobispo de aquella diócesis, doctor Juan de Jesús Herrera y Piña, descendiente de familia montañesa.

En Cabezón de la Sal dejó de existir don Enrique Díaz Ansorena, persona muy estimada en la villa.

Descansen en paz.

P O R L A P R O V I N C I A

En Cabezón de la Sal se trata de establecer una escuela práctica rural.

La iniciativa de este bello proyecto, no corresponde a ningún organismo oficial, ni a ninguna de las diversas sí que también inútiles colectividades que dicen defender los intereses del campo. Pertenece a un profesor religioso, el director de la institución escolar creada en aquella villa montañesa con parte del legado del benefactor montañés señor Igareda.

Establecer escuelas prácticas donde se enseñe a los niños las diversas fases de la industria rural, es una necesidad grande en España, donde los problemas de la tierra siguen sin solucionarse.

Es muy posible, y estamos por decir que nada tendría de particular, que a la idea del culto y entusiasta pro-

fesor de Cabezón de la Sal, no se responda concediéndole el usufructo de los terrenos que solicita pertenecientes al común y al Estado; como posible es también que, los llamados — obligados más bien — a patrocinar esta patriótica obra, desconozcan la importancia que tiene y no presten su concurso, que es absolutamente necesario, en cuyo caso, el proyecto no podrá salvarse del fracaso.

Pero si así ocurriese, que no debe ocurrir, sería cosa de protestar con la mayor energía contra aquellos que sin hacer nada por rehabilitar a las gentes campesinas, niegan su concurso cuando se reclama para una obra grande y buena.

○ ○ ○

ALCEDA. Hemos asistido a las fiestas de San Pedro en el pintoresco pueblo de Alceda.

Esto es en nosotros una vieja costumbre, pero este año, que los organizadores de las fiestas habían hecho un esfuerzo de iniciativa y de dinero, más que día de alegría y contento, los de San Pedro, en Alceda han sido de general sentimiento.

El día del Santo, cuando la procesión entraba en la iglesia, se desprendió de una de las campanas del templo parroquial el badajo, destrozando el cráneo a una pobre criatura, hijo del popular fotógrafo señor Riancho.

Cuando trasladaban al infortunado muchacho a una casa próxima al lugar del suceso, en la iglesia se produjo gran alarma porque una de las velas del altar mayor cayó sobre la imagen de la Virgen, prendiendo fuego al manto.

Y como no hay dos sin tres, cuando de sucesos desagradables se trata, en el balneario, uno de los agüistas estuvo a punto de perecer asfixiado.

Con tan desagradables impresiones, confesamos que huímos de Alceda sin ánimo ni ganas de presenciar las fiestas, que según los que permanecieron allí, resultaron divertidas.

○ ○ ○

TORRELAVEGA. La vuelta a España en burro, de la que son protagonistas los “deportistas” de Torrelavega, señores Jiménez y Luzuriaga, se está realizando sin novedad.

Los andariegos y jocosos excursionistas, han salido de Santander, atravesado Asturias, León y buena parte de la meseta de Castilla, encontrándose actualmente en la villa y corte, donde se proponen descansar una temporada.

En todos los pueblos son agasajados.

La vuelta a España llevará a Luzuriaga y Jiménez más de un año.

○ ○ ○

En todos los pueblos montañeses ha empezado la costera del bonito con magnífico resultado.

La mayor parte de las embarcaciones, que se dedicaban a la pesca de bocarte, han sido preparadas para la costera del bonito, esperándose que el buen resultado de ésta proporcione a los pescadores mayores beneficios que los que han obtenido durante el invierno.

○ ○ ○

Patrocinada por la Asociación de Ganaderos, en Torrelavega se celebrará en fecha próxima una interesante exposición de ganados.

La zona pecuaria de Torrelavega comprende una riqueza

za extraordinaria de ganado de raza, por lo que se espera que la manifestación ganadera que organiza el Municipio de la ciudad hermana, constituirá una de las notas más interesantes de la estación veraniega.

○ ○ ○

Ya ha sido subastada la construcción del edificio que la Cámara de Comercio de Torrelavega construirá para su domicilio social y para escuela de artes y oficios.

Las obras darán principio pronto, proponiéndose el señor Bustamante, prestigioso presidente de la colectividad comerciante de Torrelavega, y alcalde al mismo tiempo de la ciudad, hacer que éstas se lleven a cabo con la mayor actividad, para que lo antes posible esté el edificio en condiciones de desempeñar su cometido.

Desde luego, la iniciativa de esta construcción es un acierto del señor Bustamante, que el pueblo torrelaveguense no puede menos de elogiar.

○ ○ ○

Un acontecimiento fraternal y artístico, ha resultado la excursión de "La Coral" de Torrelavega a la villa llanisca.

Con la artística agrupación, fueron a la villa asturiana, cientos de torrelaveguenses y una representación del Municipio, y hubo agasajos cordiales y cariñosas demostraciones de simpatía del pueblo de Llanes, para la ciudad montañesa.

○ ○ ○

ASTILLERO. Suscripta por el comercio, la industria y todo el vecindario del Astillero, ha sido elevado al Gobierno un escrito, pidiendo que en el presupuesto extraordinario para puertos, se consignent cinco millones de pesetas para el dragado y otras mejoras necesarias en la ría.

La petición del Astillero, merece ser atendida, y de esperar es que el Ministro de Fomento, haciéndose cargo de la razón que asiste a este pueblo eminentemente industrial y marítimo, atienda tan justa demanda.

○ ○ ○

CAMPOO. La Unión Campurriana continúa laborando en defensa de los intereses de aquella parte de la provincia.

Ultimamente se ha celebrado una asamblea a la que concurrieron representaciones de todo Campoo, acordando persistir en los trabajos pro intereses damnificados, no cejando en cuanto requiera su intervención, ante el problema del pantano del Ebro.

○ ○ ○

SANTOÑA. Santoña se propone interesarse por el fomento del veraneo, estableciendo en su espléndida playa de Berria los servicios que requiere una colonia numerosa.

Ejemplo igual debiera seguir Laredo, que está dotado por la naturaleza de la playa más limpia, bella y extensa de España, y nada se hace por establecer en ella los servicios que requiere el veraneo en estos lugares de descanso.

En la decena de años que tiene de vida LA MONTAÑA, estamos por asegurar que no ha transcurrido uno sin que dedicásemos algunos comentarios al famoso proyecto de aproximación de la villa santoñesa a la línea del ferrocarril de la Costa.

Unas veces porque se inician o prosiguen las obras de construcción de los puentes; otras porque los contratistas han renunciado a la contrata; otras, en fin, porque se asegura que se celebrará nueva subasta, o bien que los santoñeses nos hacen participar de la esperanza de que aquellos trabajos han de realizarse pronto, lo cierto y positivo es que no terminan de construirse los puentes, a pesar de ser una necesidad apremiante para la industria y el comercio de Santoña.

Ahora, vuelve a hablarse de que muy pronto se reanudarán las obras.

○ ○ ○

GANDARILLAS. En el pueblo de Luey (Gandarillas), se ha jugado uno de los más interesantes concursos de bolos de la temporada.

Nada menos que doce partidas tomaron parte en la fraternal lucha, todas ellas compuestas por buenos y conocidos cultivadores del deporte más montañés.

Se llevaron los dos primeros premios las partidas que capitaneaban Hipólito del Valle, de San Vicente, y la de los hermanos Julián y Basilio Sánchez, de Luey.

En el concurso tomaron parte algunos "indianos", que aprovechan su temporada de descanso para reverdecen sus antiguas diversiones.

También participaron del campeonato los curas de las parroquias de Luey y Helgueras, señores Arredondo y García, respectivamente, quienes demostraron ser buenos jugadores de bolos.

○ ○ ○

CASTRO URDIALES. Los castreños han inaugurado la temporada de fiestas de sociedad en su Casino, abriendo las puertas de aquella elegante casa a los forasteros y a la juventud castreña.

La primera de las fiestas celebradas ha estado muy concurrida, asistiendo algunas familias bilbaínas que tienen quintas de recreo en la pintoresca, industriosa y alegre ciudad montañesa.

El deporte del baile, es en Castro uno de los que más han arraigado, y sólo allí se concibe que la gente moza, los días de fiestas sonadas, se pase el día bailando al aire libre.

○ ○ ○

REINOSA. Un violento incendio destruyó en el Paseo de Las Fuentes, de Reinosa, la casa propiedad del vecino de aquella villa, don Eladio Ruiz.

En el edificio, parte alta, se guardaba gran cantidad de yerba, siendo providencial que en el siniestro, que alcanzó grandes proporciones en pocos momentos, no se registrasen desgracias.

Las pérdidas fueron de consideración, no pudiéndose salvar nada de la casa, por ocurrir el incendio cuando sus moradores descansaban.

Santander, Julio de 1927.

R A M Ó N M A R T Í N E Z P É R E Z

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

TELEFONO A-4683

HACEN PAGOS POR EL CABLE Y GIRAN LETRAS
A CORTA Y LARGA VISTA SOBRE NEW YORK,
LONDRES, PARIS, MADRID, BARCELONA Y SOBRE
TODAS LAS CAPITALS Y PUEBLOS DE ESPAÑA E
ISLAS CANARIAS.

AGUIAR 108. — HABANA

**BANCO MERCANTIL
SANTANDER**

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey,
Burgos, Cabezón de la Sal, Ciudad Rodrigo,
Frómista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León,
Llanes, Ponferrada, Potes, Ramales, Reino-
sa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Torrela-
vega.

CAPITAL 15.000.000.00 de Ptas.
DESEMBOLSADO 7.500.000.00 „
FONDOS RESERVA. 11.350.000.00

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liqui-
daciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses
de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores per-
sonales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negocia-
ción de letras, documentarias o simples, acep-
taciones, domiciliaciones. Préstamos sobre
mercaderías en depósito, tránsito, etc. Nego-
ciación de monedas extranjeras, seguros de
cambio de las mismas, cuentas corrientes en
ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de va-
lores.

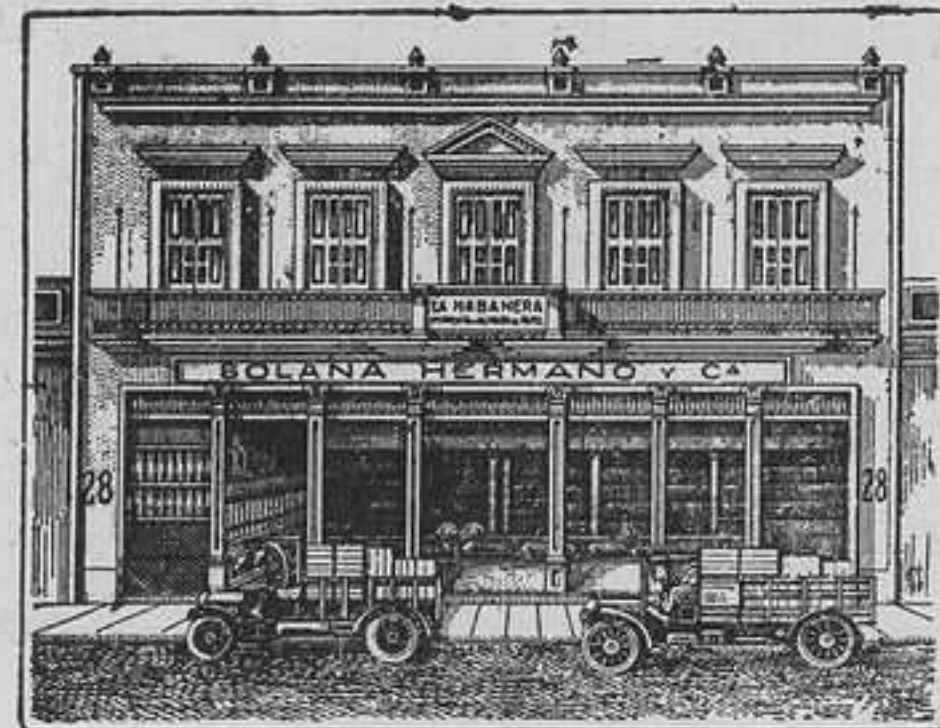
Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros
y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación
y rayados.

Solana, Hermano y Co.

PROPIETARIOS

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

LA COLONIAL

Escalante, Castillo y Ca.

Importadores de Sedería, Quincalla, Papelería, Perfu-
mería. Tejidos de Punto, y Unicos Recepto-
res de la afamada Perfumería

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871.

TELEFONO A-3450.

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
Entre Teniente Rey y Muralla
TEL. A-7110. APARTADO 1701
Cable: Juanoter. — Habana

“LA CORONA”
Monte 233
Teléfono A-9548

PELETERIAS

J. GANDARILLAS
y Hnos.

“LA IMPERIAL”
Monte 29
Teléfono M-9022.

“A. B. C.”
Monte 285
Teléfono M-9144.

“LA INDIA”

La más antigua de la República.
Almacén y Fábrica de Sombreros
de
ARREDONDO, PEREZ Y CA.
MURALLA 113. TEL. A-3933.
HABANA.

Pedro Gutiérrez Solar

Fabricante y Almacenista de
Sombreros

SOL No. 85. — TEL. M-7382
Cable y Telégrafo:

“GUTSOL” — HABANA

Encuaderne sus Libros

EN LA

CASA BELMONTE

Compostela 113, entre Muralla
y Sol.

Teléfono A-8151. Habana.

Apartado No. 4. Teléf. No. 15
GRAN HOTEL “MAZA”

De Atanasio Maza Gutiérrez

El más ventilado y más fresco de
todos. Restaurant a la moderna.
Frente a la Est. del Ferrocarril.
ANTILA, ORIENTE. — CUBA.

Sainz, Hnos. y Cía.

IMPRESA - PAPELERIA

“MERCURIO PRESS”

TTE. REY NUM. 61

TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957

HABANA.

Garage MIRAMAR

DE JOSE HERRERIA

7ª número 165, entre 20 y 22.

VEDADO, Teléfono F-4882.

Gasolina por bomba y con medi-
da.—Aceites, Grasas, Gomas

Buen servicio de aire.

Gasolina ESSO

“LA CRUZ VERDE”

POMAR, CHAO Y CA.

ALMACEN DE LOZA DE TO-
DAS CLASES.

TELEFONO A-6548.

Mercaderes 42. Habana.

“La Mercantil”

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL

Y OBJETOS DE ESCRITORIO.

MODERNOS TALLERES DE IMPRESA

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

Talleres: AYESTERAN 14.—Tel. U-2422.

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. — TELF. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764 :—: Cable: “NALASO”

HABANA

TELEFONO I-8-5007

“REGIL”

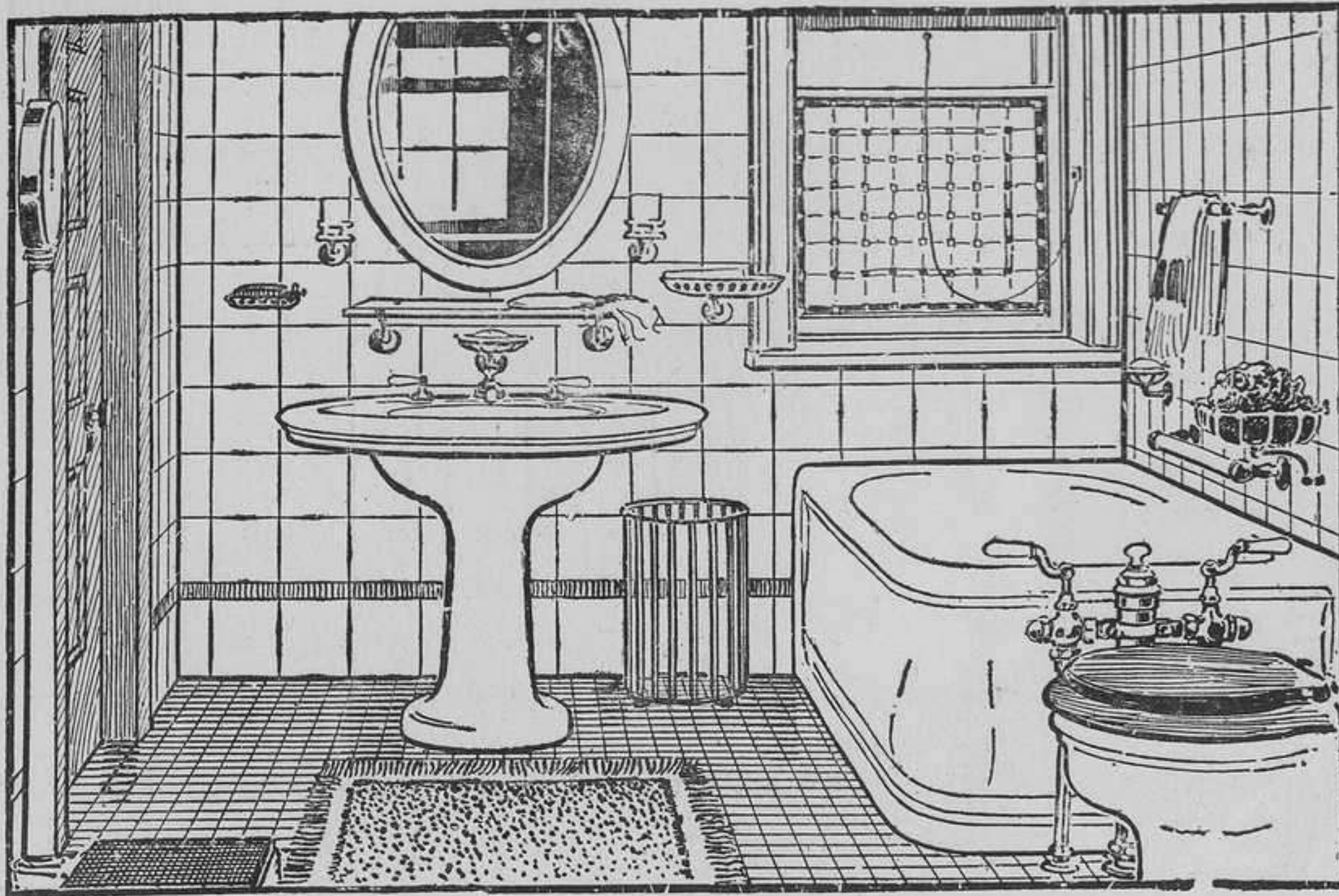
Gran tren de tostar café
CON APARATOS PERFECCIONADOS
de

Carral y Compañía

Corral Falso 176 y 178

GUANABACOA

Artículos Sanitarios "MOTT"



SON LOS PREFERIDOS POR
SU BUEN RESULTADO.

AZULEJOS DE LOS MAS
FINOS COLORES Y ESTILOS.

RENACIMIENTO ESPAÑOL.

OFRECEMOS LO MAS
MODERNO EN MATERIALES
PARA FABRICACION.

A - 4 2 9 6
A - 3 1 3 1

PONS, COBO y Cía.

AVE. DE BELGICA
(antes Egido) 4 y 6



VAPORES DE LA EMPRESA: Antolín del Collado, Puerto Tarafa, Caibarién, Gibara, Julián Alonso, Baracoa, La Fe, Las Villas, Cienfuegos, Manzanillo, Santiago de Cuba, Guantánamo, Habana, Eusebio Coterillo, Purísima Concepción, Reina de los Angeles, Joaquín Godoy, Jamaica y Rápido.

PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: S. Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla
COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cía., S. en C.

MADERAS, BARROS, TEJAS FRANCESAS
Y ALICANTINAS

LADRILLO DE GERONA, FRANCÉS
Y DEL PAIS

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO

Avenida de México No. 4 (Cristina)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Apartado 854

Cable y Telégrafo:
"CAGIGA"

Claves:
A. B. C. 5a. Edic.
SOUTHARD

Las gracias de nuestra Cerveza "Tropical"



Presta a las formas belleza.
Evita las infecciones,
El tífus, indigestiones;
Y a la sangre dá riqueza.

Limpia el sistema renal.
Vence todo agotamiento.
Pidan, en cada momento,

DEME MEDIA TROPICAL



ESCUELA 76 A.A.D.E.

Editorial HERMES

Compostela, 78

La Habana